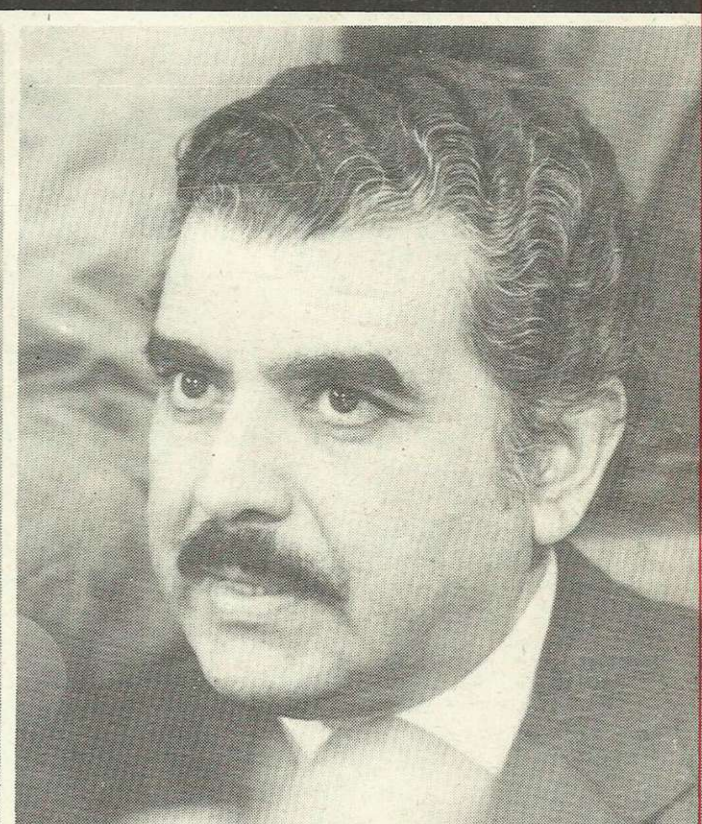
JUNIO 1985

C.G.T. - ALFONSIN: DIALOGO CON LA PARED

Cabildo





ULTRADERECHA: CORTINA DE HUMO PARA EL FRACASO OFICIAL

2da. Epoca - Año IX - Nº 89

$a 1.300.–

CICLO DE CONFERENCIAS

Mes de Junio

Día 7, 19,30 horas:	EL CAPITALISMO por Mihura Seeber
Día 13, 19,30 horas:	EL CAPITALISMO (II parte) por Mihura Seeber
Día 19, 19,30 horas:	LA UNIVERSIDAD DE HOY Y LA DE SIEMPRE por Patricio H. Randle
Día 21, 19,30 horas:	LA DEMOCRACIA por Alberto Falcionelli
Día 28, 20,30 horas:	EL PROYECTO POLITICO DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION por Fulvio Ramos

Centro de Estudios "Nuestra Señora de La Merced"

Alsina 909, 3°, "E"
Capital Federal

Editorial

Las Truculencias de Tróccoli

EL ministro del Interior tiene una imaginación pobre y escasa, pero libre. Esto le permite emitir pensamientos políticos e, inclusive, formular análisis con los que se maneja el gobierno que integra. Desde que comenzó su gestión —pero en especial desde que se registraron algunos atentados que en su esquema no sabe desentrañar— le ha dado por hablar de "derecha" y "ultraderecha", encabezando un obscuro coro que lo repita y en el que está inscripto el mismísimo presidente de la República. Por supuesto, no tiene sentido pedirles a cualesquiera de ellos o a todos sus miembros, una mayor precisión terminológica, y serían los primeros en asombrarse si se les preguntara qué cosa es la derecha o la ultraderecha. Lo cierto es que este neofenómeno, este fantasma tan plástico, les sirve para cargarlo con las culpas de todos los actos terroristas que acaecen en el territorio argentino. Este chivo emisario le es a los radicales y demás izquierdistas tan útil como lo fue en el pasado a los hebreos. En el presente, sirve para confundir a la opinión y para excusar a los verdaderos, al único responsable del terrorismo en la Argentina, que es —como lo saben todos menos el Dr. Tróccoli y su subsecretario Galván— el marxismo, que para eso se viene armando con tiempo. Es seguro, sin embargo, que si estos altos funcionarios insisten en leer a los escribas de **El Periodista***, en mirar a los dibujantes de* **Eroticón** *o en escuchar a los locutores de Radio Belgrano, tardarán en enterarse de la verdad y sólo lo lograrán cuando vuelen por los aires, desestabilizados para siempre.*

¿Y qué será un ultraderechista para el ministro Tróccoli y sus seguidores y exégetas? Ellos tienen una imagen grotesca pero clara al respecto. Es sin duda un represor, mitad oficial del Ejército y mitad delincuente que, cuando acaba sus sesiones de tortura, se precipita a la **city** *para dedicarse a las peores y más oprobiosas operaciones especulativas en sociedad con otros no menos repugnantes miembros de la oligarquía, preferentemente ganadera. Esta mezcla subrealista de matón y de banquero cubre ampliamente la gama de enemigos de la democracia. No dejó, sin embargo, de constituir una sutileza del destino los atentados que se perpetraron durante y después de que el astuto y a-histórico Dr. Tróccoli disparara sus acusaciones contra la derecha, a la que no supo ni pudo no ya ubicar, sino siquiera definir.*

SE le podría seguir preguntando a cualesquiera de estas vestales del régimen democrático cómo es posible que haya una ultraderecha; claro que para evacuar este interrogante debería primero ser capaz de averiguar qué es la derecha. Y aun antes de esto, poder probar quiénes son la derecha. Es evidente que si Antonio Tróccoli insiste en personificar a la derecha en Aníbal Gordon y en su hijo, no habrá forma de entenderse ni de entenderlo.

ALGO todavía más asombroso (o risueño) fue el tono de sagaz detective de película que utilizó el Dr. Antonio Tróccoli para afirmar que ya tenía entre sus dedos el hilo que con limpia lógica lo llevaría a desentrañar la ardua madeja de la conspiración de la ultraderecha; el subsecretario Galván y el presidente Alfonsín no tardaron en compartir este desenfadado optimismo y, a su turno, aseguraron que la cosa estaba al caer y que las pruebas se acumulaban de un modo apabullante. Es lástima que los días pasen y sigan pasando sin que los abundantes lectores de esta novela policial urdida en los despachos de la Casa Rosada accedan a su final; se ha seguido tirando del hilo (¿se tratará del de Ariadna?), y nada indica por el momento que se esté próximo al término de esta hilacha que parece perderse sin remisión entre los velludos dedos ministeriales. Pero mientras este radical impenitente, que no aprendió todavía que está sirviendo a un Estado socialista desde su ortodoxia balbinista, se perdía por los sinuosos y estrechos senderos de su imaginación, anchas zonas de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires aparecieron inundadas y no pocos de sus habitantes con el agua hasta el cuello; el país firmaba con menos discreción de la deseada por su gobierno un pacto de rendición (llamado Acuerdo Técnico) con el Fondo Monetario, la inflación cruzaba airosa la raya del mil cuatrocientos por ciento anual, la CGT le asestaba al oficialismo su primera gran derrota en el terreno de lo multitudinario y un banco de primera línea se derrumbaba sin remedio. El elenco gubernamental ha preferido el cuidado de sus apetitos y el escapismo de sus pequeñas emociones; ha preferido la vía de la irrealidad que es, sin duda, cómoda pero que será insoportablemente onerosa cuando llegue la hora de rendir cuentas de las palabras que se pronuncian y del poder que se ejerce. •

Cabildo
POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año IX Nº 89 Buenos Aires
13 de Junio de 1985
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Ricardo Bernotas

Colaboran en este número:

Lucas Baffi
Horacio Cabrera
Alberto Falcionelli
Gabriel Gale
Alberto García Vieyra
Federico Ibarguren
Guillermo Lefarc
Rómulo Lucena
Carlos A. Manfroni
Carlos Miralles
Javier Pacheco
Ricardo Alberto Paz
Sancho Polo
Jerónimo Puente
Sebastián Randle
Juan Torres
Tucídides

Servicios fotográficos:
Télam, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual Nº 219.345. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
$a 1.300.-
Suscripciones:
6 meses: $a 7.800.-
1 año: $a 15.600.-
Exterior: u$s 40

Correspondencia, a nombre de Ricardo Bernotas, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentina	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Realidad y Pronósticos Funestos

H tiempos que vivimos! Son aciagos; sombríos, duros, agrios y amargos, infaustos, en fin. ¿Podrán sernos catárticos? Cifremos en ello nuestra esperanza. Hagamos de cada hecho, de cada día, la cuenta de un largo rosario penitencial y deslicémoslo entre nuestros dedos, piadosamente. Eso en cuanto a Dios rogando. Pero con el mazo dando afinemos la inteligencia y afirmemos la voluntad. En otras palabras y si se nos permite la audaz licencia, politicemos la metafísica, pues todo lo que sucede aquí tiende Allí un signo sagrado correlativo. De este modo quizá logremos que el "tránsito" que se nos dice hemos de padecer hacia donde sea, no lo sea hacia el abismo.

UN DILUVIO FINAL

Los lectores más tempraneros de los diarios porteños del viernes 31 de mayo leímos el pronóstico meteorológico "válido para la capital y alrededores": "Probabilidad de precipitaciones". En nuestro caso eran las 6 y ya caía sobre esos sitios desde tres horas antes lo que resultó ser la lluvia más copiosa del siglo: 300 milímetros hasta las 21, en que cesó, con un saldo trágico de 15 muertos y 100 mil evacuados de sus viviendas. No, la culpa no la tuvo el gobierno, ni tampoco la democracia. Pero sí aquél y la sociedad "en democracia" de muchas de las consecuencias del fenómeno: indefensión general de sus víctimas frente a los atracadores (ladrones y comerciantes) que se lanzaron sobre ellas impunemente durante dos días por lo menos, ya fuere con armas en la mano y a cara descubierta, ya desde sus mostradores de expendio de artículos indispensables "para la vida", gran slogan electoral. Y una ayuda marcadamente discriminatoria a las autoridades comunales según fuesen éstas oficialistas o de las otras. El tema da para hondas reflexiones, mas para menguar su negrura bueno es poner de resalto que también se registraron testimonios de callada solidaridad por parte de vecinos, empleados y servidores públicos (a algunos de los cuales les acarreó la muerte), y del eficaz desempeño o funcionamiento de ciertas empresas del Estado que —SEGBA y Obras Sanitarias, por ejemplo— en apreciable medida rescataron su deprimido prestigio.

"BULLICIO DE SUPERFICIE"

Un pulcro estadígrafo, o quizá sólo memorioso puntal, publicó hace un mes unas cifras alarmantes no desmentidas ni mucho menos aclaradas: en 510 días de gobierno alfonsinista hubo 150 actos de violencia a razón de 1 cada 3 días. (El diputado Pedrini dijo el 30 de mayo que fueron 172). Los discrimina así: 30 asaltos a armerías, arsenales y depósitos afines, algunos de organismos de seguridad, con un botín total de 140 armas largas, 250 cortas, 30 ametralladoras y fusiles ídem, 66 mil municiones y 80 cajas de ellas; 60 detonaciones de explosivos con 15 víctimas de diversa gravedad; 30 amenazas de violencia; 14 secuestros conocidos de personas y 50 ataques con armas de fuego *"contra locales e instituciones de distinto rango y origen"*, el 70 % de los cuales fueron edificios, unidades o personas de rango militar". *"Abrumadora estadística sacada de los diarios..."*, concluye el aludido comentarista. Pero estos guarismos llegan hasta el 10 de mayo inclusive. Y la lista continúa, esta vez llevada por nosotros con toda la imperfección que nos es propia: el 14 de dicho mes fue secuestrado en Córdoba durante algunas horas, y cruelmente torturado mientras tanto, el teniente 1º, Ricardo D. Bolinaga (Batallón de Comunicaciones 141, C III); el 17 fue asaltada la sección cargas de Austral, en Mar del Plata; el 20, un obrero y otras tres personas (el primero de la Administración General de Puertos), fueron secuestrados y golpeados por un grupo desconocido que huyó; el 22, estalla una bomba en el local del SMATA, San Martín; el 26, la Iglesia de Nuestra Señora de Luján, Sarandí, sufrió un atentado (su párroco, el R.P.

Maggi, es amigo de Ubaldini); el 28, fue incenciado en Belgrano el automóvil del coronel Devoto, quien trabaja en el Estado Mayor del Ejército; el 31 (la lluvia no fue óbice) ocho asaltantes se llevan de una dependencia de la municipalidad capitalina 24 millones de pesos destinados al pago de jornales, o sea que nos costarán 24 millones más; el 4 de junio estalla una bomba en la casa del coronel (RE) César Anadón, en Córdoba; el 7 otra en el edificio del sindicato de panaderos de San Fernando, y el mismo día es tiroteado en La Plata el frente de la vivienda de un dirigente radical. ¿A todo esto aludía Tróccoli con la frase emitida en el Congreso, que origina nuestro epígrafe?


Tróccoli, mucha labia.

POR MANO IZQUIERDA, SOBRE LA DERECHA

Quizá no haya sido aquélla la santa intención de nuestro ministro del Interior, pues no se cansa de afirmar que el índice de seguridad de que gozamos es uno de los más altos del mundo. Y porque el gobierno alfonsinista —por esos prejuicios reflejos— malicia de la "derecha". Pero quien abrió el fuego acusatorio, bien que luego objeto de una tenue aclaración, fue el vicepresidente Martínez: los autores del atentado contra Radio Belgrano han de haber sido los militares del "Proceso", vino a decir como previendo que Frondizi habría de advertir campanudamente que *"volverá el terrorismo"*.

En medio de tanta tiniebla, un hecho feliz: la reaparición con vida y sin daños (excepto la pérdida de 7 millones de dólares, asunto aún oficialmente controvertido en cuanto a su consumación) obrada el 21 de mayo por sus secuestradores del 10 de abril anterior, del industrial Enrique Menotti Pescarmona, presidente de IMPSA, importante empresa metalúrgica muy vinculada de antiguo a prominentes figuras radicales y, en los días que corren, a una publicación periódica que dirige el diputado Federico Storani. Al hecho subsiguieron, como es lógico, activos pro-

Las Difíciles Cuentas de Cabildo

La grave situación económica que vive el país, por todos conocida y padecida, ha hecho crisis también en **Cabildo.** *Nuestras finanzas y nuestra economía siempre anduvieron a los sustos y, como es bien evidente, no somos una empresa con fines de lucro. Ser consecuentes con la prédica nacionalista implica estar preparados para carecer de las fuentes que habitualmente permiten la subsistencia de cualquier medio de prensa. Consciente de ello, durante toda su trayectoria* **Cabildo** *"vivió de lo propio", vale decir con el producido de su venta y con la ocasional y generosa contribución de algunos amigos que más de una vez evitaron el sobresalto de un posible cierre. Y conscientes también de las dificultades que sobrevendrían ante la previsible agudización de la crítica situación nacional —tantas veces anunciada desde estas mismas páginas— hemos venido adoptando, durante los últimos meses, todas las economías necesarias para seguir saliendo, hasta llegar hoy a un momento límite.*

Cortados y limitados al máximo los mecanismos ordinarios de crédito de nuestros proveedores e impresor, e imposibilitados de modificar en igual proporción el mecanismo de cobro tanto en Capital como en el interior, se llegó a un punto tal que la salida de este número implica el mismo esfuerzo que se necesitaría para publicar una nueva revista. Por ello, y en tren de no cerrar las puertas, a partir del próximo ejemplar cambiará la calidad del papel de la revista, y sucesivamente se introducirán todas las modificaciones que importen un recorte presupuestario, por mínimo que fuere.

De esta manera ponemos al tanto a nuestros amigos lectores y suscriptores, del difícil momento que atraviesa la revista. Y el aviso constituye también una suerte de llamado de atención y a la vez un pedido de comprensión y ayuda que, en su mínima expresión, debe tener presente:

1º) El precio de tapa refleja los costos reales, y en ningún caso es arbitrario o exorbitante; basta cotejarlo con el de otras publicaciones que cuentan con un gran aparato publicitario y, muchas veces, con apoyo oficial.

2º) Solicitamos a todos los lectores y suscriptores, nos hagan llegar el nombre, apellido y dirección de personas conocidas o de su relación a quienes pueda interesar la revista y estén en condiciones de suscribirse.

3º) Reiteramos a los suscriptores la imperiosa necesidad de que paguen su renovación en término. Y en caso de atrasarse, envíen el valor actualizado que figura en el último ejemplar que se encuentre a la venta al momento del envío.

4º) A todos los amigos, camaradas y suscriptores que estén en condiciones de hacerlo, les sugerimos que regalen una suscripción a algún amigo o persona conocida; o que abonen una suscripción de ayuda.

5º) Finalmente, de ahora en adelante, se suspenderán los envíos no pagos, rogándose a quienes los recibían que sepan evaluar la necesidad que nos obliga a ello, y que como retribución de atenciones, en lo posible se suscriban o adquieran la revista.

Como se comprende, la situación es en extremo difícil. Pero si todos los amigos nacionalistas, en un saludable ejercicio de militancia, ponen el hombro haciendo un pequeño sacrificio, todo será posible y se alejará el peligro de cerrar estas páginas. •

Noticias del Movimiento Nacionalista de Restauración

BAHIA BLANCA
Pcia. de Buenos Aires.

Iniciando un vasto plan de acción política en el interior del país, estuvo en la ciudad de Bahía Blanca el Consejero Nacional del M. N. de R., don **Ricardo Curutchet**, acompañado de miembros de la Junta Nacional y del Consejo Provincial de Buenos Aires. La gira tuvo lugar los días 23 y 24 de mayo pasado, desarrollándose con el mayor de los éxitos. Durante la misma el Jefe del M. N. de R. ofreció numerosas conferencias de prensa y fue entrevistado con interés por el periodismo local que difundió ampliamente sus conceptos frente a la realidad política actual del país. Fue reporteado por los canales 7 y 9 de Televisión, las radioemisoras LU 2 y LU 3, y el diario **La Nueva Provincia**, y ofreció una conferencia ante más de 200 personas en el salón "Libertador" de la Corporación del Comercio y la Industria de Bahía Blanca.

La importancia de ésta última tuvo especial repercusión, y durante la misma trazó un panorama de la honda crisis nacional que vivimos, remontándose a las causas históricas —desde mayo de 1810— ya que las explicaciones más "profundas" que suelen dar sociólogos y analistas ubican la crisis como *"la circunstancia sociopolítica y económica por la cual estamos pasando"* o *"que la base donde se asienta"* sería *"la neurosis situacional que padece el pueblo argentino"*, y otras naderías. Se detuvo con algún detalle en el período correspondiente al "Proceso" del que, afirmó, *"no aquilató más títulos plausibles que el haber vencido a la insurrección marxista y al caos criminal, y haber reconquistado los archipiélagos malvinenses. Pero todo ello provisionalmente. En lo demás fue lo opuesto a un "proceso", vocablo que connota el concepto de "progreso", pues nos recondujo a su punto de partida, claro está que en peores condiciones a las que revestían a éste. En cuanto a su enunciado propósito de ser de 'reconstrucción', puede afirmarse que resultó de destrucción, o de involución, que a estos efectos viene a significar lo mismo"*. Recordó la gestión antinacional de Martínez de Hoz y la continuación de todos los males incubados durante el mismo en la subsiguiente administración alfonsinista cuya mayor diferencia se da en el signo ideológico.

Por último, Ricardo Curutchet afirmó:

"Esta verdadera comunión de los demonios que he descripto no es sin embargo fatal en el sentido de absolutamente inevitable. Creemos sin sombras en la Divina Providencia y en el sagrado signo nativo de la Argentina. Pero tenemos que movilizar las reservas del fondo moral de todo el pueblo de la Nación sobre la base de que nos anima la convicción de que, como lo dije al principio, la crisis actual se da en el seno mismo de la Historia de la Argentina. La empresa exige pues un esfuerzo total que el Nacionalismo —el Movimiento Nacionalista de Restauración— les propone a ustedes esta noche y aquí, como seguirá haciéndolo día a día en todos los rincones de la República. Vuelvo a Insistir: la crisis no es de coyuntura. Pero esta coyuntura o coyunturas que padecemos, también sirve para demostrar hasta qué límites de oprobio y dependencia —individual y nacional— puede arrastrarnos el Estado moderno, apostático y mortífero, con su enorme poder económico y cultural y con su no menor peso totalitario específico, basado en ese falso presupuesto ideológico que se llama hoy la Soberanía Popular como antes se llamaba la Voluntad General.

Formularé tres principios rectores de la acción sin pausa del Movimiento, y no sólo de él sino de quienes desde afuera de sus estructuras se sientan vocados al rescate de la Patria:

1º — La restauración del espíritu nacional conforme a la esencia de su Tradición Histórica;

2º — El fortalecimiento de la Nación y de la Patria, la derrota de sus enemigos y el castigo de sus traidores;

3º — La conducción del Estado en orden al Bien Común y de acuerdo con normas estrictamente éticas.

Al primer principio subsiguen: la revisión de la legislación positiva y la reforma de la estructura del Estado para su adecuación a la Ley Natural y a la Ley Divina; la defensa de la familia; la restauración de la Cultura nacional y de la Moral pública.

Al segundo: la defensa de la Soberanía Nacional y la recuperación del patrimonio momentáneamente perdido.

Al tercero: la promoción política e institucional de los cuerpos naturales de la comunidad; la modificación del sistema de representación popular; la nacionalización y reducción del Estado a su verdadero papel de conductor de la Nación hacia un destino asequible y condigno a la grandeza de su origen."

Durante su estadía en la ciudad bahiense, Ricardo Curutchet tomó contacto con numerosos profesionales, empresarios y representantes sindicales estableciendo las coincidencias mínimas en orden a la instauración de una política nacional que haga posible la reversión de la actual crisis. Contó para ello con la eficaz colaboración y experiencia de la Junta local del M. N. de R. en Bahía Blanca, cuyo tesonero trabajo viene rindiendo promisorios frutos de extensión del Movimiento en el sur bonaerense y constituye un verdadero ejemplo para todo el país de cumplimiento del deber patriótico-político asumido. •

cedimientos policiales en dos casas-quintas y una vivienda de Mercedes y en diversos edificios sitos en Acassuso, Llavallol, Liniers y centro de la capital federal. Resultados supuestamente reales: hallazgos de explosivos de alto poder, armamentos modernos, uniformes castrenses, datos de plantas transmisoras de radio, 9.100 dólares, equipos de comunicación, documentos falsos y, por si esto fuera poco, una cárcel subterránea (en la que habría estado el señor Pescarmona) y un polígono de tiro. Quedó detenida una persona que dormía en una de las fincas de Mercedes, cuyo procedimiento dispuso el juez federal interviniente. Los involucrados en el caso, pues algunos ha de haber, pies en polvorosa. El presidente Alfonsín, como es natural, celebró la reaparición del industrial —quien lo había acompañado en su reciente gira por los Estados Unidos— y anunció que se había echado mano a "la punta de un hilo", reducido a "hilito" por el ministro Tróccoli en la interpelación parlamentaria que luego sobrevendría.

La proverbial bizquera que padece la izquierda siempre hace que vea las sombras a la derecha. Hacia ella se fue de óculo el citado ministro: hay una escalada terrorista y por primera vez en la Argentina se pone al descubierto una célula de ultraderecha (48 horas después diría que eran dos), la que ha realizado delitos comunes para su propia actividad, dijo, aunque como hipótesis personal y salvando la propia rsponsabilidad. Pues mientras tanto, el aludido magistrado, doctor Pisoni, negó enérgicamente que la investigación a su cargo estuviese vinculada con el secuestro del señor Pescarmona. Días más tarde y ya ante la Cámara de Diputados (jueves 30 hasta la madrugada del 31), el doctor Tróccoli fue más asertivo: *"los últimos episodios de violencia son de la responsabilidad de los grupos de extrema derecha"*, agregando que *"en materia de delincuencia política estamos descubriendo la punta de un iceberg"*. Figura que a los legisladores mejor templados dejó fríos, pues el interpelado, pese a su elemental dominio de la escena, no supo (creemos que no pudo) demostrar nada. Ni sobre el caso ni ningún otro de los que le plantearon los diputados Pedrini e Imbelloni: ni el del atentado contra Isabel Perón, ni el de Radio Belgrano, ni el de la explosión del depósito de Fabricaciones Militares en Puerto Nuevo, ni... como decíamos, ninguno. Sólo un nombre: Guglialminetti, prófugo individuo de quien lo último que se sabe es que sirvió en la Casa Miltar del actual presidente hasta el 12 de marzo de 1984, de donde no salió para ser sumariado, ni procesado, ni menos encarcelado. ¿Entonces? ¿De dónde sus adjetivaciones ideológicas —impropias de un hombre discretamente culto y prudente— sino de quien como él, circulando por mano izquierda sólo ve enemigos a la derecha? Sólo una cosa inteligente dijo, aunque sea demasiado obvia: que *"el terrorismo se ha trasnacionalizado"*. ¿No sospecha el doctor Tróccoli que siendo así sería en otras latitudes mentales y morales donde tendría que ubicarse y buscar al tal Guglialminetti? Le dejamos la inquietud, como quien dice.

La prensa servil comenta que el doctor Tróccoli salió del recinto con el penacho enhiesto; puede ser, pero a nosotros nos parece que muy chamuscado.

Agresion a un Obispo en Tucumán

DESDE que asumió como obispo de Concepción de Tucumán, monseñor Jorge Meinvielle se preocupó por la promoción humana, cristiana y social de la población asignada a su diócesis.

• Realizó y realiza numerosas obras de bien público y que abarcan también al clero.

• Fue eficaz mediador en graves disensiones nacidas entre las fuerzas públicas, como las de la Policía.

• En el cumplimiento de su acción pastoral afrontó graves riesgos, internándose en las selvas, en donde, y es ya vox populi, pululan los guerrilleros perfectamente armados y, al parecer, capitaneados por "Sendero Luminoso".

• Recibe con frecuencia amenazas de muerte.

• La última de ellas fue en las vísperas de la inauguración de las Facultades de Derecho y de Ciencias Económicas en la Universidad Católica.

• Esa misma noche, hacia la una de la madrugada, escuchó pasos en el piso de su dormitorio. Se levantó y revisó sin encontrar a nadie, pero con la sensación de que alguien se encontraba allí. Cerró la puerta de su dormitorio y se acostó. No recuerda más nada.

• A la mañana, su Secretario lo encontró tendido en el piso, ensangrentado el rostro, con una ancha herida en la frente que le dejaba el hueso al descubierto; fractura del tabique nasal, fractura de una costilla y lesión en una vértebra.

• Acudieron el jefe de Policía y el médico, el cual hizo concurrir a un cirujano plástico pues el Obispo se negaba a internarse y a hacer denuncia alguna pues no recordaba nada. Se le suturó con cirugía plástica y sufrió conmoción cerebral.

• Las pericias de la Policía y de la SIDE coincidieron en que se trató de un atentado contra su vida, durmiéndolo, posiblemente con un spray, y agrediéndolo luego con alguna pequeña bayoneta, ya que la almohada estaba por fuera y por dentro empapada en sangre, lo que confirmó que fue atacado en el lecho y dio lugar a desestimar lo supuesto por el obispo: que al levantarse habría tropezado y caído golpeando con la puerta del placard. Teoría rechazada también por no haberse hallado en éste ningún rastro de sangre.

• Algunos expertos opinan que la agresión pudo venir: 1° de los guerrilleros; 2° de los comunistas; 3° de la masonería, en unión con los narcotraficantes de la zona, agrupaciones todas que el obispo en su homilías y pastorales no deja de señalar cuando algún acontecimiento revela su acción. •

GALVAN, GALVANIZAR

El verbo aludido tiene entre tres acepciones conocidas, dos que vienen al caso. Porque "galvanizar", en una de ellas quiere decir "recubrir un metal con una capa de otro". Por ejemplo, la delincuencia común con alguna ideología. Y en la segunda, "dar nueva vida a algo que está en decadencia". Por ejemplo, insuflar

Que se Vayan

La frase se ha hecho un lugar común. Más allá del clamor popular tiene una asepción específica. A ella nos referimos. ¿Que se vayan quiénes? ¡Los que quieren irse! Y que no se diga que esto es desestabilizar la democracia porque es todo lo contrario. Que se vaya pues el 25 % de los argentinos a quienes (La Nación 26-V-85), "les gustaría vivir en otro país".

En efecto, una encuesta reciente sobre el tema parece que ha dado este resultado. Pero además, surge que el 75 % que a pesar de todo no quiere emigrar, pertenece a la clase baja y media-baja, tiene un menor nivel educativo, ha votado preferentemente por el justicialismo y se enrola en lo que gruesamente puede calificarse "de derecha".


De tal Pacho...

En cuanto al 25 % de marras sucede lo contrario: está reclutado mayormente en la clases media y alta, posee un mayor nivel educativo, está integrada principalmente por jóvenes (de 18 a 34 años) y se la identifica "de izquierda" sin ambages.

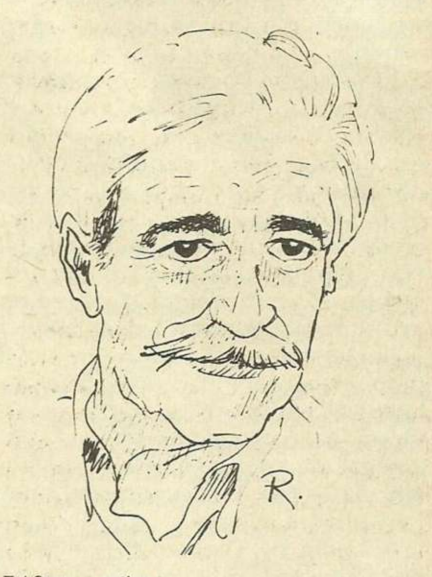
La conclusión es evidente: el fracaso de nuestra educación sistemática. Después de siglo y medio los "cultos" en la Argentina son menos patriotas que los "bárbaros". Parece que no hay forma de superar esta antinomia exacerbada ya por Sarmiento. La "instrucción" en nuestro país (que no merece llamarse educación) desarraiga, produce una cultura sin raíces; algo así como una **contradictio in terminis**. Lo cual no impide que el propio Estado continúe promoviéndola a través de su aparayo oficial dirigido por un Pacho cualquiera y un Gorostiza mal hablado. Y en esto se siguen gastando los escasos fondos de la Nación... para que, al final, la gente que absorbe "el mensaje" de la cultura pop se quiera ir del país.

Hace cuarenta años, las señoras gordas de Buenos Aires (y los señoros también) se rasgaban las vestiduras porque algún chusco el 17 de octubre lanzó el grito de "alpargatas sí, libros no". De 1945 a hoy no hemos avanzado un ápice al respecto. Porque, aunque no se lo diga, los medios masivos —cuya cuasi totalidad se manipula desde el Estado— no hacen sino fomentar este slogan: "T.V. sí, libros no (salvo que sean zurdos o pornógrafos)".

Por todo lo cual, si el 25 % —dentro del cual la gran mayoría es de izquierda— se quiere ir, hay que dejarlo ir. Y cuanto antes mejor. Con los que queden será mucho más fácil arreglar a la Argentina que con estos desarraigados que nos quieren cambiar a la fuerza: sea por medio de la guerrilla o por medio de esta democracia infiltrada hasta los tuétanos.

Que se vayan, que se vayan. Que se vayan, que se vayan, que se vayan. (El lector conoce la tonada con qué cantarlo).•

H.C.



Tal Goro ... astiza.

esperanzas de esclarecimiento a propósitos reveladores enfermos de caducidad. Como se sabe, Raúl Galván es un riojano que ejerce la subsecretaría del Ministerio del Interior, desde la que se consuela de la derrota que sus propios correligionarios le han infligido en su propia provincia natal. También desde allí se regusta apodícticamente. Pero no sin sonoras contradicciones en el camino. Dijo así el 8 de mayo y a cuento de los hechos de violencia, que *"la izquierda que fue insurreccional no está activa, está controlada"*. Preguntamos: ¿si no actúa por qué se la vigila; no contiene el pequeño Galván un expectante enano represor?. El mismo nos contesta, yéndose de lengua: *"la izquierda está en la superficie"*. Y aquí es demasiado veraz, según a todos consta, pese a que no lo sea en cuanto a descartar que también esté en los estresijos del gobierno, de ciertas zonas de la sociedad y en sus propios entresijos íntimos.

Ya hemos descripto diversas violencias. Pero hay más. En un departamento urbano de Tucumán se hallaron armas y explosivos y cartografía de la región noroeste, y en Dumesnil, localidad de la provincia de Córdoba, municiones y también explosivos. El primer hecho fue de inmediato adjudicado a "grupos de ultraderecha" y un tal Weiss detenido. No sabemos de quien se trata; sólo que es actor teatral y que viaja con frecuencia a Bolivia. ¿Nada le sugiere esto al doctor Galván?. No. El doctor Galván reitera: todo esto *"viene de la extrema derecha; lo puedo asegurar"*.

Mas en donde lució sus dotes apodícticas antes referidas fue en la conferencia de prensa del día 29 de mayo, realizada juntamente con el ministro de Gobierno de Buenos Aires, Juan Portesi, en el Salón de los Escudos del ministerio del Interior, ante más de un centenar de periodistas locales y extranjeros. Había, có-

mo no, gran expectativa. Y hablaron ambos funcionarios, cada uno a su turno, volcando nombres y apellidos que nadie conocía en el plano de las ideas (ni en ningún otro), así fuesen las más aberrantes y desestabilizadoras. Y Galván dijo que esos tales **"integrarían** esa banda" y que ésta **"tendría** vinculación con los secuestros de Naum, Meller y Pescarmona, el atentado a Radio Belgrano y el incendio del auto del coronel Devoto". Y Portesi agregó que en Villa Gesell fue detenida una persona que **"aparece** *involucrada en la investigación en curso"*, que se secuestró un automóvil de un prófugo en otro procedimiento, que **no se descarta** que los colaboradores de Gordon **"estén vinculados con militares o partidos políticos" (¿no debería reclamar la Multipartidaria recién reconstituida?) y, por fin, que "no tenemos detectado** *si está actuando la Triple A"*. Eso sí, de consumo y pasando por alto tanto condicional y tamaña falta de información cierta, ambos concluyeron en que se ha descubierto una banda terrorista y que *"creen tener controlada la situación en términos normales"*. Los periodistas, entre atónitos y cariacontecidos, se fueron tranquilos a sus redacciones o domicilios. Porque, además, ya Tróccoli como los citados Galván y Portesi insisten en que *"no hay la menor posibilidad de un rebrote subversivo en todo el territorio del país"*.

Es indispensable que se sepa la verdad, tanto como que los inquilinos de la Casa Rosada no la presten a nadie para funciones teatrales sin autor, sin argumento y sin final alguno; sólo con actores improvisados e inconvincentes, aún para los espectadores menos pretensiosos. Tampoco brindó un buen espectáculo Juan Jaime Cesio (antes miembro del Ejército en grado de coronel, de donde se le dio la baja, y ahora miembro del PI en el de dirigente y en el que sigue de alta) cuando en un reportaje denunció que en la sede del SUPE había un depósito de armas y que el diputado nacional Diego Ibáñez era nazi y fascista. Un juez dispuso el allanamiento de rigor y... nada entre dos platos. El precipitado denunciante tartajeó explicaciones, pero lo dicho impreso está y ratificado por el diario que lo entrevistó (**La Prensa**, 30-5), así como varias supuestas confidencias ciertamente poco airosas y comprometedoras para él y otras personas. Por ejemplo, las relativas al diputado Storani y a la versión, no desmentida, de que *"un gran porcentaje de los fondos económicos que maneja la coordinadora (radical) provienen del área energética"*. Para concluir esta parte de la crónica de hoy: lo que queda en pie de tanto vocerío de la izquierda contra la derecha es el estupendo descubrimiento del ministro Tróccoli de que "el terrorismo" tiene carácter "trasnacional". De lo demás y hasta hoy, sólo un parto de los montes.

GABINETE CON VARIACIONES

Alfonsín gusta de retener a sus colaboradores. Pero hay hechos que superan la voluntad humana. La renuncia, inexplicada, de Milos Gibaja a la secretaría de Información Pública y su reemplazo por el joven Juan Radonjic quien, según se le ha oído, no cree que la UCR haya llegado al Poder para gobernar sino para consolidar a la democracia. El fallecimiento del señor Raúl Borrás, cuya amistad con el presidente era tan profunda que éste no tuvo ánimo para concurrir al sepelio de su principal consejero y, así se afirma, promotor político. Como consecuencia de tan lamentable acaecimiento, la designación necesaria de un reemplazante en el ministerio de Defensa, recaída en el ingeniero Roque Carranza, hasta entonces titular de Obras y Servicios Públicos y hombre que supo ser de la Cepal, la ONU y el Conade y al cual se le asigna la responsabilidad, compartida con otros conmilitones de la época, de haber colocado en la Plaza de Mayo aquellas bombas que en 1951 produjeron tantos estragos personales y materiales y un unánime repudio público. Pero a ministro removido, ministro instalado. Esta vez se trata del ingeniero Roberto Tomassini, radical de reciente data según le impugnan sus nuevos correligionarios, y que iría a engrosar el equipo de tecnócratas de cuyos servicios parece muy necesitado el presidente. No lo creyó así en ningún momento el partero Conrado Storani, secretario de Energía, quien luego de aspirar al reemplazo de Carranza (para lo que movilizó no menos de 50 adhesiones de legisladores de su cuño ideológico) se avino a la variante de trasladarse con varias empresas del Estado (YPF, YCF, Agua y Energía, Ferrocarriles, ENTEL y Yacyretá) a la dependencia directa del primer magistrado, lo que tal parece no ha de ocurrir y no sólo por dificultades legales sino porque, aparte las aludidas adhesiones, serían muchas las insinuaciones (o desaires) que se le han hecho para que se aparte del elenco gobernante. A lo que él desoye pues es muy empecinada su voluntad de servir a la República. Al cierre de esta edición se habrá consumado la asunción de Tomassini al comando del edificio de la Avenida 9 de Julio, y de entonces en más se verá de qué lado ha quedado echada la taba del brioso secretario de Estado.



Conrado Storani, glotón de empresas públicas.

ENTRE PENOSO, DESASTROSO Y ACUCIANTE

Va de suyo que nos referimos al estado económico-financiero de la Nación ya gravemente comprometido por la gestión del "Proceso" militar y ahora víctima de la alienación a que lo tienen sometido las indefiniciones y contradicciones consecuentes del actual proceso democrático-alfonsinista. Los pronósticos al respecto se corresponden con la realidad y ambos son funestos. De ésta, harto tangible por lo demás, baste decir que pese a la desaceleración inflacionaria que acusa en los índices de precios al consumidor, un 3% menos que los correspondientes a abril (lo que arrancó del presidente Alfonsín la nada académica reflexión de que "ha entrado a funcionar definitivamente la economía de guerra" que proclamó el 26 de dicho mes desde el balcón marcial de la Casa Rosada), aún con tales cifras (25,1% para el consumidor, 31,2 para los mayoristas y 30,3

para la construcción) la inflación se proyecta al fatídico nivel del 1400% anual. En tanto, se acentúa la sombra de un "crack" empresario para los próximos meses, mientras distinguidos economistas coinciden en advertir, o denunciar, que el país pierde por año 4 mil millones de dólares por contrabando y adulteramiento en la facturación de importaciones y exportaciones. En su documento del 20 de mayo, la CGT reclama que si no dan soluciones, los tecnócratas de la economía deben irse, y anuncia que por ésta vía marchamos al caos social. Desde afuera llegan parejos testimonios. **The Wall Street Journal** del 21 pasado editorializa en el sentido de que la Argentina está al borde del desastre económico. Y en la Universidad de Kiel se estudia nuestro caso como un fenómeno tan inusitado que sólo resulta comparable —en sus efectos, no en sus causas que allí y entonces tenían explicación— con la Alemania destruida de la primera post-guerra mundial. Desde el interior se hace oir el llanto y rechinar de dientes. Y así, por dar sólo dos ejemplos a la mano, mientras la provincia de La Rioja se lanza a la emisión de moneda con 10 mil millones de pesos en bonos, el gobernador de Tucumán señor Riera —con el aval de la Multipartidaria y las fuerzas vivas y laborales— reclama del gobierno federal que defina cómo se desenvolverá la zafra (es decir, que trace el marco global, institucional y legal de la actividad) pues de lo contrario la provincia "se hundirá en un abismo".

Hace más de un mes —para referirnos solamente a este último tramo de las negociaciones respectivas— el subsecretario de Política Económica, señor Machinea, anunció un preacuerdo con el Fondo Monetario Internacional sobre el caso de nuestra deuda externa; "problema político", dijo, el pago total de cuyos intereses sería de alrededor del 7% del producto Bruto Interno. El día antes (9-5), en la caótica interpelación a que lo sometió la Cámara de Diputados, el ministro Sourrouille reveló que durante el año pasado se habían abonado 4.400 millones de dólares en concepto de intereses y otros 50 en el primer trimestre del año en curso. Una semana más tarde el bloque de senadores justicialistas y sus colegas Sapag y Vidal, presentaron un proyecto de ley derogando toda disposición que hubiese delegado al PEN facultades relativas a la deuda externa propias del Congreso en virtud del artículo 67, inciso 6º, de la Constitución Nacional. En dicho proyecto se exige que la deuda la trate el Parlamento, sin cuyo requisito serán nulos y sin valor los convenios que se acuerden con acreedores externos u organismos internacionales, lo cual debe quedar consignado a texto expreso.

Sobre el mismo tema se alza otra voz significativa. "Los problemas de la deuda argentina son los más acuciantes de todos los de deuda externa que enfrenta la comunidad internacional", declara el secretario de Estado Parlamentario del ministerio de Cooperación Económica de la República Federal Alemana, Volkmar Koehler, quien agregó esta reflexión incisiva: el gobierno argentino "parece incapaz de decidir qué política económica debe adoptar". Llegamos así al 6 de junio actual en que se sabe de una conversación telefónica mantenida por Alfonsín con Jacques de Larosiere, director del FMI. Y se anuncia oficiosamente que a la concreción del acuerdo sólo faltaban detalles técnicos. Pero otra voz nos pone sobre aviso de la realidad. Es el **Washington Post** del 8 anterior: *"Pasarán meses antes de que el FMI preste realmente dinero a la Argentina, porque antes quiere estar seguro de que la Nación implementará verdaderamente alguna de las duras (sic) medidas que se comprometió a tomar"* (resic). En vísperas del cierre de esta edición los matutinos informan que el préstamo puente por 450 millones de dólares (ya acordado parcialmente por Venezuela, Méjico, Estados Unidos, Canadá, España, Francia y Japón, mientras Colombia e Italia no se definen, Alemania Federal se muestra renuente y Suiza se niega) sería ratificado en breve. Así lo deja entrever Portnoy, vicepresidente del Banco Central desde Basilea, en donde se realiza la reunión anual de instituciones de ese carácter. Pero más elocuentes que el citado funcionario resultan las medidas que acaban de adoptarse; devaluación de nuestro signo monetario en un 18% y aumento general del precio de los combustibles en un 20% a partir del miércoles 12. La "dureza" reclamada se extrema pues, a modo de pivote o piedra sillar del ambiciado "puente" tendido a dos propósitos: evitar que los reguladores bancarios clasifiquen a los préstamos a nuestro país con el deprimente mote internacional de **"substandard"**, y abrir el paso a los 4.200 millones de dólares que se esperan del comité de bancos liderados por el Citibank. ¿Está claro? Está claro que esas cifras (los 450 y los 4.200) serán destinadas al pago de los intereses atrasados en más de 200 días de nuestra deuda externa por 48 mil millones de dólares. Las opiniones al respecto no son halagüeñas. Para algunos la realidad hace incumpible cualquier acuerdo que se contraiga con el Fondo; para otros habría procedimientos con menor costo social; algún oficialista dice que el problema de la atención de la deuda consiste en reducir el giro de divisas al exterior, y otro que habrá restricciones no impuestas por el Fondo sino por los hechos crudos. Alsogaray estima que para negociar hay que poner las cosas en manos de gente competente y que así, como vamos, el convenio que se firmaría significa *"una verdadera disminución del prestigio del país"*. En síntesis, un proceso babélico conducido por un Estado acéfalo, o multicéfalo, cuanto menos en lo que a esto se refiere.

Pero Carranza y Storani —quizá por última vez de la mano, quizá no— ya arrancaron con la secuencia de concesiones petrolíferas prometidas en Houston por Alfonsín. Por ahora se han definido las áreas (164) para las que se llamará a concurso internacional, promediado julio próximo. Y en cuanto al Banco de Italia y Río de la Plata el señor Da Corte (BCRA), decisivo factor de su liquidación, acaba de anunciarnos que en el curso de esta semana será rehabilitado. ¿Quién rehabilitará los dólares congelados? Ya hay dos jueces que lo han resuelto en favor de sendos ahorristas, pero hay uno que lo hizo en contra declarando el derecho del Estado a adoptar medidas como esa cuando está en juego el bien común. Y ha comenzado a cernirse sobre dicho Estado —el nuestro— una doctrina con la que no contábamos, la "doctrina Fish", según la cual podrían ejecutarse acciones de embargo en el extranjero de bienes argentinos para asegurar los de connacionales comprometidos. Hamilton Fish fue secretario de Estado norteamericano.

LA SEMPITERNA MALANDANZA

Nada nos anima en particular, sino simplemente todo, contra el canciller Caputo. Más aún; a fuerza de sernos tan extraño ya nos resulta familiar y hasta simpático, con esa impasibilidad facial de extraterráqueo metido de rondón y sin maldad en el planeta. Pero, hablando en prosa, diremos de él que nos molesta su fría ubicuidad en la zona de nuestra histórica competencia —su distancia astral y su mineral laconismo— habida cuenta de

que maneja dos resortes tan importantes del Poder público: las relaciones exteriores de la nación y una fuerte influencia sobre su presidente. ¿Qué uso hace de ellos?

Aplaudimos sin retaceos su presumible consejo de visitar a ese noble amigo de la Argentina que resultó ser el arquitecto Belaúnde Terry, en su sede presidencial de Lima. La presencia, en efecto, del doctor Alfonsín en la antigua Ciudad de los Virreyes ha sido el más noble y limpio de sus actos de política externa. Pues siempre ha estado a la vista de todos, durante y después de la guerra de Las Malvinas, la solidaridad del Perú y el gobierno presidido por aquél no sólo con nuestro país sino con la empresa de 1982. Y es precisamente aquí donde se manifiesta la flagrante contradicción íntima en que están incursos nuestro canciller y nuestro presidente, quienes no participan para nada de este último sentimiento e impregnan por lo tanto a las reclamaciones diplomáticas del caso de una tal falta de convicción y fuerza que hace que los organismos ante los que se formulan (OEA, ONU, No Alineados) respondan con una condigna displicencia, como se ha visto en la reunión del Consejo Permanente del primero de éstos (30-5), en que a duras penas se logró el voto de las veinte naciones latinoamericanas para una resolución híbrida que sólo expresaba vagas preocupaciones pacifistas. Ni qué decir tiene cual fue el espíritu con que, eludiendo la celebración del 2 de abril pero determinado por el vigor insoslayable de esta fecha, el gobierno de Alfonsín-Caputo (en esto también continuista del de Bignone-Aguirre Lanari), se refugió en la hipócrita conmemoración del 156° aniversario de la creación por el gobernador de Buenos aires, Martín Rodríguez, de la "Comandancia Política y Militar de las Islas Malvinas y Adyacentes hasta el Cabo de Hornos en el Atlántico" (10-VI-1829), acto histórico no recordable con derecho alguno por un equipo de hombres que, con la cesión precisamente de este extremo sur de nuestro territorio continental, acaba de negarlo en las cláusulas del nefasto Tratado de Paz y Amistad con Chile, tan ansiosamente procurado por ellos. En cuanto a la celebración oficial misma, mejor hubiese sido reducirla al feriado laboral y ahorrarle al país el triste espectáculo de un insincero funcionario de segunda (en este caso el subsecretario Galván) leyendo por encargo unas cuartillas deleznables, al día siguiente de la efemérides. •

Homenaje a Rosas

CON la firma de los senadores **Horacio Félix Bravo Herrera** y **Alberto J. Rodríguez Saa**, el 2 de mayo ppdo., ingresó en el Senado de la Nación un proyecto de ley cuyo artículo 1° dice: *"Eríjase un monumento dedicado al Brigadier General don Juan Manuel de Rosas, en los predios de San Benito de Palermo, Buenos Aires, el que tendrá las características adecuadas a la proyección del homenaje de reconocimiento que se brinda a este héroe nacional"*.

Los fundamentos de esta patriótica y justiciera iniciativa, ponen de relieve la significación trascendente de la personalidad histórica del Restaurador, particularmente en lo que concierne a la defensa de la soberanía nacional y a la conformación de nuestro actual territorio.

Es muy de desear que este homenaje se concrete cuanto antes y que constituya un punto de partida para la revaloración de nuestro pasado histórico, dejando de lado la pequeñez y el sectarismo que ciegan permanentemente la posibilidad de una auténtica y genuina conciencia nacional.

Entre otros conceptos, sostienen los autores del proyecto: "Rosas y la batalla de la Vuelta de Obligado son, respectivamente, el ejemplo y el mejor símbolo de lo que puede hacer un país unido, cuando defiende su honor y su soberanía. La Vuelta de Obligado no fue una victoria militar, pero demostró contundentemente a la potencia imperialista la férrea determinación de un pueblo, base ineludible de toda construcción política duradera.

Este proyecto de ley, para erigir un monumento al héroe de aquellos años decisivos, para que se guarde eterna memoria y agradecimiento, a los que supieron defender con valor, coraje criollo, inteligencia y patriotismo nuestra soberanía y nuestro decoro como nación, no pretende reabrir la polémica estéril de nuestro pasado histórico. La "época de Rosas", para hablar como Ernesto Quesada, más allá de las diversas interpretaciones y valoraciones, forma parte entrañable de nuestra memoria colectiva. Nadie puede hoy negar seriamente que esa época apasionante forjó, en los hechos irreversibles, la unidad del país, que venía desintegrándose de su antigua conformación virreinal: las luchas fratricidas habían segregado, del antiguo virreinato del Río de la Plata, la Banda Oriental, el Paraguay, inmensas porciones de la actual Bolivia, buena parte del actual Chile, amén de los espacios marítimos sureños. Pero con la aparición en el escenario político, de la figura de Rosas, este proceso de desintegración de lo que hoy llamaríamos el Cono Sur del continente, toca a su fin. Se consolida, frente a las tendencias disolventes y anárquicas, el núcleo de la actual Argentina. Habrá que esperar a la conquista del desierto por el general Roca, continuación quizá con otros métodos, de esta geopolítica rosista, para que concluya la efectiva conformación actual de nuestro país. Pero hoy es más necesario que nunca honrar este genial impulso de grandeza territorial, que ha permitido forjar los grandes imperios, puesto que asistimos con alarma a la reaparición de los primeros signos de aquellas tendencias disolventes y desarticuladoras de nuestro patrimonio territorial y geopolítico. De nuevo, antiguas y nunca desaparecidas apetencias imperialistas se ciernen sobre la Argentina y el Cono Sur. La presencia inglesa, junto con otros hechos constantes a lo largo de nuestras fronteras, muestran bien a las claras que la obra de Rosas sigue exigiendo una continuación adecuada a los tiempos actuales. Que Rosas y Obligado no son, tan sólo un pasado, sino una exigencia del presente. Que al honrarlos, nos comprometemos a mantener en alto, en estas tierras y mares sureños, la bandera de Belgrano, que al decir de Alberdi —aún en sus momentos de mayor oposición a Rosas— éste había sostenido con honor y patriotismo. Y, para que se sepa, como dijera el presidente Avellaneda, en situación comprometida para nuestro país,... *'que detrás del nombre argentino hay un pueblo que sabe llevarlo con honor'*.

Que estas ideas y estos sentimientos del más puro patriotismo, en que hemos querido unir, en un mismo recuerdo, no solo a Rosas, sino los preclaros nombres de algunos de sus adversarios, sirvan no sólo para la reconciliación histórica sino también para la forja de la ineludible unidad nacional, base de toda futura grandeza y valla infranqueable, frente a los apetitos imperiales que nos acechan hoy como ayer." •

¡El Gobierno se sublevó!

HACE unas semanas el Presidente de la Unión Cívica Radical quiso recibir del modo más espléndido a distinguidos correligionarios suyos, en la quinta residencial del Presidente de la República. El hecho, un tanto llamativo, se explica porque el presidente de la una lo es de la otra; bien que aún no se sepa si lo es de la una por ser de la otra o de la otra por ser de la una.

De todos modos, y sin duda para no dar a sus entrañables huéspedes la sensación de verse ante un engendro bicéfalo, el Presidente se comportó como si no tuviese más que una cabeza, o, mejor para no manifestar preferencias indebidas como si no tuviese ninguna.

En el ágape se dijo que el país se hallaba hoy dividido entre quienes exigían al Presidente (de la República) que se resolviese de una buena vez a ejercer el gobierno, y quienes preferían que se resolviese a abandonarlo en el acto (ver Ubaldini, "Obras Completas", tratado sobre "Que se vayan").

Esto último ofrecía el atractivo de devolver al partido radical su función específica: la responsabilidad de la oposición sin responsabilidades. Lo primero, en cambio, mantiene el atractivo del gobierno.

Las vacilaciones ante tal disyuntiva casi agotaban las provisiones presidenciales (de las dos presidencias) cuando se encontró la fórmula creativa y de la más pura ética: no dejar el gobierno, como pretenden algunos ¡Que la lengua se les haga a un lado! ni renunciar tampoco a la oposición, sino... hacer oposición desde el gobierno, oponiéndose a la oposición.

Para este objeto se le solicitó al Dr. Alfonsín que dejase a un lado la templanza y magnanimidad con que se había comportado durante los años del "Proceso" y comenzase a ejercer su incuestionable y radical derecho a los vituperios, calumnias, injurias, diatribas, agravios, ofensas y menosprecios, ahora que era autoridad.

Al Comité Nacional de la U.C.R. habría de requerírsele que levantase contra la muerte —siempre impopular— la causa electoralmente mayoritaria de la vida, muy ciertos, por lo demás, todos los contertulios de que nadie les negaría su condición de ser los más vivos.

Así entonces quedó acordado, en el ambigú que no por desarrollarse en Olivos tuvo ninguna relación con el olivo. Y de allí en más el Presidente (de la Unión Cívica Radical) comenzó a montar para el país su nuevo y más grande espectáculo, redondamente democrático: el del primer gobierno en la historia que se pasa a la oposición.

Los primeros pasos de esta sacrificada política han sido: los quejidos del Diputado Vanossi y otros socios del sauna parlamentario que vienen de comprobar que salían más a menudo en los diarios bajo la prensa regimentada por la dictadura militar, que hoy en la misma prensa coordinada por la Coordinadora; los intentos del Senador Gass de gasificar a nuestra preciosidad de Canciller; la flamante oratoria de barricada —o más bien de barril— del Dr. Alfonsín; y finalmente y hasta lo que va del año, el golpe que el gobierno quiso dar al gobierno desde la Plaza de Mayo, el que solo fracasó porque no había golpe. •

R.A.P.

Feriado del 2 de Abril

Con el propósito, entre otros, de ordenar las sucesivas disposiciones, un grupo de diputados nacionales ha dado curso a un proyecto de ley mediante el cual se fija *"el 2 de abril como **Día de la Gesta de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur**, fecha que tendrá carácter de feriado nacional".*

La iniciativa se basa en una serie de fundamentos de carácter histórico y de actualidad, entre los que se formulan estas interesantes consideraciones:

"La Ley Nº 20.561 del 14 de noviembre de 1973, guiada por un plausible afán patriótico, estableció el 10 de junio como "Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Malvinas, Islas y Sectores Antártico".

Pero, con ser importante la mencionada conmemoración nadie podrá discutir que para los argentinos de este siglo la fecha que ha quedado entrañablemente unida al propósito reinvindicador del sector austral es el 2 de abril de 1982. Así lo ha demostrado reiteradamente el pueblo que en los últimos años se lanzó a las calles cada 2 de abril —tanto en la metrópoli cuanto en los rincones más distantes del país— para expresar su emocionado homenaje a quienes cayeron defendiendo el pabellón nacional. Así lo han entendido también numerosas provincias entre las que se cuentan San Juan, Jujuy, Santa Cruz, Tucumán y el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, que en sus respectivas jurisdicciones han resuelto hacer una pausa el 2 de abril para corresponder al sentimiento emocionado de sus pueblos.

El 10 de junio de 1829, se agota en una medida que aunque responde a una sabia visión geopolítica, no trasciende del campo de la administración. El 2 de abril de 1982 es más que una decisión política, es la recuperación fáctica de territorios usurpados y retenidos durante 150 años de dilatorias tratativas. Es un ejercicio pleno de la soberanía política y la demostración ante el mundo de que más allá de engañosas declaraciones las grandes potencias no se deciden a poner fin a un sistema colonial de prepotencia y pillaje. Es el bautismo de fuego de nuestra joven Fuerza Aérea y es también la tierra y el mar en el que cayeron nuestros soldados y marinos. El 2 de abril está en el recuerdo abonado por la sangre de todos aquellos que murieron para que la Patria viva."

Suscribimos plenamente estos patrióticos fundamentos y esperamos que el proyecto se transforme en realidad.

Son autores del mismo los diputados nacionales **Ivelise Ilda Falcione de Bravo; Ricardo Balestra; Lorenzo A. Pepe; Héctor G. Deballi, Amado Altamirano, Ricardo A. Berri, Julio Dimasi, Ricardo Alagia, Alejandro Solari Ballesteros, Pedro Capuano** y otros. •

Lo que no se Dijo sobre el Tratado con Chile

EL pasado 2 de mayo de 1985 se ratificó el Tratado de Paz y Amistad con Chile, luego de ser aprobado por el Congreso Nacional. Se concretó así una nueva pérdida territorial para nuestro país, sumándose a la larga serie de mutilaciones que ha sufrido nuestro suelo desde las épocas de la Independencia. Mediante ese Tratado nuestra Patria ha perdido de manera definitiva las islas Picton, Nueva, Lennox, Evout, Freycenet, Barnevelt, Deceit y Hornos, además de una extensísima área marítima. A cambio de ello nuestro país no ha recibido absolutamente nada. El gobierno, mediante la millonaria campaña publicitaria con la que saturó la mente de los argentinos para la promocionada Consulta Popular del año pasado, ha afirmado que la gran ventaja que nos otorga el Tratado es la vigencia del meridiano del cabo de Hornos como límite definitivo entre Argentina y Chile al sur del punto F de la línea divisoria.

Pero, con una cuidadosa lectura, llegaremos a la conclusión de que lo allí estipulado no coincide con las explicaciones que el gobierno dio en su momento.

Muchos dirán que ya es muy tarde para llorar por lo perdido. Mas no se trata aquí de lamentarse, sino de alertar sobre lo que podremos perder en el futuro como consecuencia de las omisiones del vergonzoso Tratado. Recordemos que perdimos el Beagle debido a las omisiones del Tratado de 1881.

El punto en cuestión está referido a la delimitación al sur del punto final de la línea divisoria (punto F).

En efecto, debido a la poca precisión con que se toca esta cuestión en el Tratado, existe el peligro de que Chile aspire a una extensa cuña de mar en el océano Atlántico, por debajo de la Zona Económica Exclusiva argentina. Este problema fue denunciado por el Sr. Luis Fardelli en un trabajo aparecido en una revista que circula entre las Fuerzas Armadas.

El Tratado no aclara qué sucede con el espacio marítimo que se extiende al sur del paralelo de 58 grados 51,1 minutos Sur (punto F). Dicho espacio marítimo podría ser reclamado por Chile, dado que está dentro del radio de las 200 millas desde el archipiélago de Diego Ramírez.

Esta interpretación generalmente es rechazada basándose en la idea de que Chile no puede aspirar a ningún sector marítimo que se halle al oriente del meridiano del Cabo de Hornos (67 grados 16 minutos Oeste).

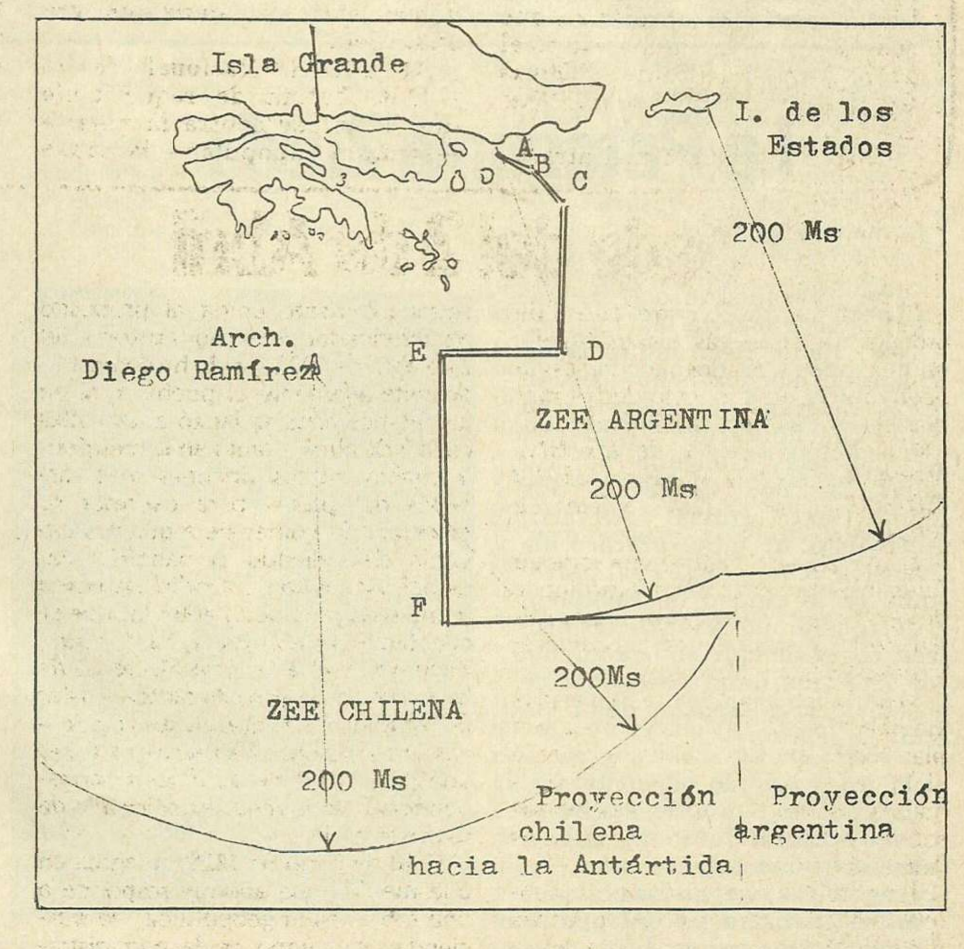
Mas nada dice el Tratado sobre la vigencia del principio bioceánico al sur del punto F. El artículo 7 en su parte final dice textualmente:

"Al sur del punto final del límite (punto F.), la ZEE de la República de Chile se prolongará, hasta la distancia permitida por el derecho internacional, al occidente del meridiano de 67 grados 16 minutos de longitud Oeste deslindando al Oriente con el alta mar".

Entendamos que la ZEE chilena se extiende al occidente del meridiano del cabo de Hornos, prolongándose hasta una distancia de 200 millas desde el archipiélago de Diego Ramírez. Pero el Tratado **no** dice que la zona chilena **NO pueda extenderse al este** de dicho meridiano, ya que dice "deslindando al oriente con el alta mar", no estableciendo así, un límite definido. Para resguardar el principio bioceánico debería decir "deslindando al oriente con el meridiano del Cabo de Hornos".

¿Sabían estas cosas los votantes el 25 de noviembre?. •

Guillermo Lefarc



Probable interpretación del art. 7° del Tratado con Chile.

¡Ya Empezamos!

Si algún calificativo, además de antipatriota, merece la política internacional del gran fabulador Caputo (aunque solamente pueda tener cautivado a un craso ignorante del tema como es... bueno, ustedes ya saben) es el de imbécil. Todos recordarán que uno de los argumentos, a falta de otros más específicos, para ceder en el conflicto austral, era el de que por este camino se va a producir una gran reactivación comercial vía Pacífico.

No pasó oportunidad para que de Alfonsín para abajo pasando por Caputo, la Kelly, el Passalacqua, y otros "internacionalistas" a la violeta, mejor dicho a la franja morada, no insistieran sobre el tema para influir sobre la gilada, David Ratto mediante.

Pues bien, a menos de un mes de canjeado el Tratado, los chilenos ya comienzan a dar muestras de su maravilloso sentido de solidaridad continental y hermandad entre los pueblos con que se llenan la boca los improvisados y desprejuiciados radicales desde el poder. En efecto, según se lee en **La Prensa** del 28-V-85, OPONENSE A LA EXPORTACION DE VINOS ARGENTINOS VIA CHILE.

Y no podía ser de otra manera. ¿O es que se puede creer en un país que demuestra tener una débil política exterior —o ninguna— cede por los cuatro costados y todavía más, hipoteca, su futuro dando pábulo a nuevas reclamaciones territoriales, podía sacar alguna ventaja de Chile? Realmente, pensar así implica dejarse engañar muy fácilmente por estos embaucadores en el poder que sólo se proponían obtener un triunfo "formal" ante la opinión pública y, de paso, desarticular las defensas militares del país. Esto último logrado a ojos vista.



Elsa Kelly.

La proyectada exportación de vinos argentinos a Estados Unidos se vería sensiblemente beneficiada acortando el flete terrestre y luego el marítimo hasta las costas de California desde donde se requiere la mercadería. "Se vería", pero no se vió. No hubo la menor perspicacia geopolítica para saber que una cosa es la parte geográfica y otra la política. Y que una buena política exterior reclama la fusión de los dos enfoques.

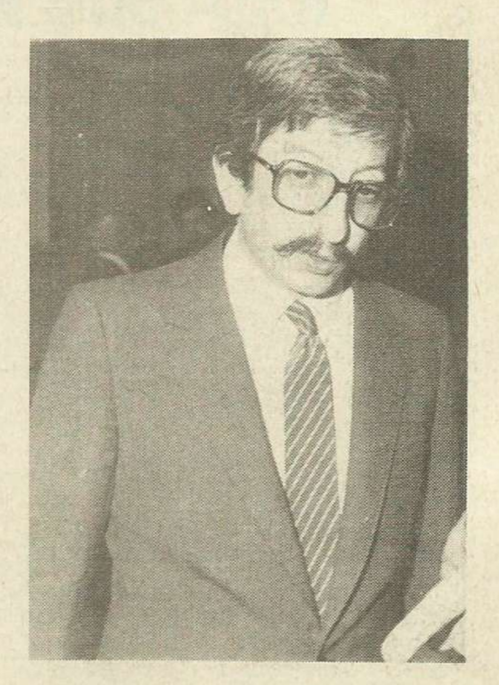
Lo cual era mucho pedir al Licenciado contratado por la Unión Cívica Radical fuera de sus filas: en las de Mitterrand y Debray.•

H.C.

La Patagonia Zurda

El pasado lunes 27 de mayo a eso de las 7.30 por Radio Belgrado (perdón, Belgrano, o mejor dicho: ¡perdón Gral. Belgrano por lo que hacen con tu nombre!), Eduardo García, más conocido por su alias, su "nom de guerre" (de combatiente quizá) Aliverti, entrevistó al cura párroco de Nuestra Señora de la Paz, parroquia de la ciudad de Neuquén. ¿Con qué propósitos? De los peores, como siempre en la audición de este gran desestabilizador de las más caras esencias de la Nación Argentina.

El caso es que el curita tercermundista y progresista no se quedó atrás, al punto que llegó a afirmar textualmente que "la Patagonia es (sic) de los chilenos porque la tierra es del que la trabaja", agregando luego que los argentinos lo único que han hecho es explotarlos desde Buenos Aires.



Caputo y la Coordinadora. coordinadora.

La afirmación es muy grave y merecería una sanción ejemplar si viviéramos en una Argentina auténtica y no distorsionada, vilipendiada, enrarecida por la anti-patria zurda y entreguista hoy liderada por los Caputo y la Coordinadora, que en esto hacen buena yunta (si no fuera por esto —por la complicidad antiargentina— ya se habrían divorciado entre ellos).

Si un editor hubiera publicado un mapa de la Patagonia como territorio chileno le hubiesen, por lo menos, secuestrado la edición y le habrían iniciado un juicio por sedición o traidor a la patria y debería de alguna manera reparar su aviesa intención. Pero a este sacedote descastado seguramente no le pasará nada sino que, al contrario, es exaltado por una emisora perteneciente al aparato difusor del Estado que responde a directivas estrictas y directas del Presidente de la República.

¿Puede concebirse mayor aberración? Verdaderamente esto corona la gestión destructiva de nuestras defensas militares: atenta contra las defensas morales de la Nación. Y precisamente mediante una combinación de resortes estatales que gustosos se prestan a la autodemolición de la Argentina.

El padre Capitanio, pues de él se trata, tiene una pésima formación seguramene porque no concibe el valor Patria como una virtud espiritual. Su estado de subdesarrollo cultural lo hace retroceder a tiempos anteriores a la civilización latina pues en ésta ya se veneraba, mediante la Pietas, el amor a la familia, a los amigos, a los conciudadanos. Este padrecito intoxicado seguramente con slogans de la zurda ha olvidado lo que le enseñaron en el Seminario (por malo que este haya sido). Porque la Patria no es la tierra del que la trabaja sino la de los padres. No es la tierra como mercancía o valor material sino como herencia, como ámbito natural donde uno nace. Y esto nadie lo elige: es como un don que nos da Dios. Son los talentos de los cuales deberemos rendir cuentas.

Pero ¿qué hará el padre Capitanio cuando deba responder de ellos en el Cielo? No le quedará más remedio que confesar que los escondió bajo tierra, que no comprendió que la Patria era un don que le obligaba a entenderla rectamente y luego a defenderla como el marco natural de su vocación.

Pero claro, hablamos en el supuesto de que el Padre mencionado sea un sacerdote digno, lo que no podríamos verificar ya que el encargado de supervisarlo es el obispo rojo, Jaime de Nevares. No de otra forma se entiende que la entrevista telefónica que comentamos culminase con la aseveración rotunda y perversa de que el Papa está en pecado, seguramente porque no defendió mejor la causa de la subversión en la Argentina; cargo que extiende a los obispos argentinos a los que acusa de haber sido cómplices del Proceso.

Evidentemente los obispos tienen los curas que se merecen. Pero los argentinos católicos, ¿nos merecemos esto?.

H.C.

Crisis Económica: Falta el Estadista

LOS dieciocho meses que llevamos soportando la administración radical-alfonsinista, dan muestra acabada de que la democracia racionalista no es la panacea universal que se le prometió a la ciudadanía. El caos económico es mucho más profundo que el que se registraba en diciembre de 1983, circunstancia de la cual se desprende que la democracia no es más que una de las tantas formas de gobierno posibles y, como tal, solamente una estructura de encuadre respecto de las estructuras económicas propiamente dichas. Estas últimas, así como las fuerzas, agentes y operadores que dentro de ellas se desenvuelven, resultan totalmente indiferentes a la vigencia de tal o cual forma de gobierno si los hombres en los que se encarnan no actúan con la idoneidad, energía y coherencia que requiere cada circunstancia histórica y, en ninguna de estas últimas puede subalternizarse al bien común cuya consecución es la única condición que legitima, en definitiva, a toda política.



Hipólito Yrigoyen.

Es lo que no ha entendido el gobierno, quien pretendió que una mera estructura de encuadre actuara **per se** como mágico catalizador sobre una economía ya desquiciada. Esta hora aciaga nos trae a la memoria aquel párrafo de **Raúl Scalabrini Ortiz** en su **"Política Británica en el Río de la Plata"**, referido a las causas del derrocamiento de Hipólito Yrigoyen en 1930. Decía Scalabrini: *"Desde el punto de vista de la economía los gobiernos radicales no se desemejan en mucho de sus antecesores. La calidad de los nuevos problemas escapa a la órbita de sus posibilidades"*. La profecía data de 1939: el aserto se comprueba, una vez más, en 1985.

Tampoco entiende el gobierno dónde reside la diferencia funcional, de fondo, que existe entre el estadista y el economista. El primero debería estar encarnado en la persona de Raúl Alfonsín en forma exclusiva y excluyente, pues así lo quiere la Constitución Nacional. El segundo puede estar representado, y en los hechos lo está, por una pluralidad de sujetos que son aquellos que integran el que se ha dado en llamar gabinete o equipo económico. Al estadista le compete definir los objetivos de la política económica de corto, mediano y largo plazo y a sus economistas instrumentar las medidas tendientes a lograrlos persiguiendo maximizarlos en lo posible, habida cuenta de aquello que se conoce como conflicto de objetivos, conflicto impuesto tanto por la insuficiencia de recursos disponibles frente a las necesidades crecientes e ilimitadas como por la constante incompatibilidad entre diversos objetivos, particularmente si se los persigue simultáneamente en algunos casos bien conocidos. Claro está que para que se dé una armónica interacción entre el estadista y los economistas, aquél debe estar dotado de un buen sentido o instinto económico y, a la par, de una mínima formación científica, que de ninguna manera pretendemos alcance las alturas de una verdadera versación: un


Se busca estadista.

manual introductorio bien leído alcanza. Tenemos serias dudas respecto del doctor Raúl Alfonsín, en el sentido apuntado, no por capricho sino porque así se desprende del fracaso global de la política económica del gobierno que preside y de algunos hechos significativos en los cuales desempeñó un rol protagónico. Veamos.

El 29 de mayo último, al retirarse del almuerzo con que se celebró el quincuagésimo aniversario de la creación del Banco Central —olvidaron un funeral cívico a Otto Niemeyer, su inspirador— se ufanó de que *"la economía de guerra había entrado a funcionar definitivamente"*. Pudo tener alguna disculpa que haya lanzado tan desafortunada expresión en un contexto dominado por las emociones que la arenga desde el balcón le imponía. Ninguna disculpa encontramos para que la haya reiterado en un marco más sereno y ante una audiencia presuntamente informada acerca de lo que significa una economía de guerra, frase acuñada de cara a otros supuestos de hecho que, debido a su elocuencia, fue incorporada a la literatura económica. En prieta síntesis una economía de guerra significa reducir al mínimo posible el nivel de consumo de la población, aún en bienes de primera necesidad, para volcar la mayor proporción posible del ingreso nacional disponible a la inversión en bienes de capital, infraestructura y acumulación de bienes de stock; aunque en sus orígenes el destino del excedente del ingreso era destinado a la fabricación de armamentos y apoyo logístico a los efectivos militares afectados a una contienda bélica. Hoy, figurativamente, se encuentra tal expresión referida a una estrategia de desarrollo económico que, por ahora, no pasa por la cabeza del gobierno ni a éste se le ocurre encararla.

Gruesa contradicción encontramos entre una expresión que se traduce en la restricción sacrificada de los niveles de consumo con declaraciones previas, repetidas hasta el hartazgo, como aquélla de que se mantendrá el salario real y que de ninguna manera éste será la variable de ajuste. Tal contradicción la reiteró expresamente el presidente al finalizar otro almuerzo, en ocasión del trigésimo quinto aniversario de la creación de la Comisión Nacional de Energía Atómica, esta vez en el Centro Atómico Bariloche. Allí dijo: *"No espero pasar a la historia por las realizaciones que pueda hacer en obras públicas, sino por procurarle a la gente el mínimo indispensable para vivir"*. En el supuesto de que la voluntad presidencial sea viable —ya veremos que no lo es— nos preguntamos qué sentido tiene, en un contexto de economía de guerra, reducir el consumo si el excedente no será destinado a la inversión, habida cuenta que las obras públicas son un componente de importancia relativa, y estratégica notable la de esta última.

Continuando el análisis de los dichos presidenciales transcriptos, debemos recordarle que la inversión reproductiva —pública o privada— es la variable más dinámica de un sistema económico. Si ella crece, a la par y en forma multiplicada y acelerada, crecerá el ingreso disponible. Por el contrario si la inversión desaparece o se contrae disminuirá el ingreso, también multiplicada y aceleradamente. En el primer supuesto tendrá el gobierno para darle a la gente el mínimo indispensable para vivir, como quiere Alfonsín; en el segundo no nos imaginamos de donde sacará los medios para ello: de la pobreza caeremos en el pauperismo. ¡Qué duda cabe!

Otro desacierto presidencial registró la crónica diaria en la oportunidad ya recordada del aniversario del Banco Central. Dijo: *"...muy pocas veces pudimos tener tanta confianza y tanta seguridad en la seriedad con que actúa el Banco Central"*. No podemos menos que expresar nuestra alarma de ser sinceras las palabras presidenciales. En efecto, sin olvidar la filiación ideológica de la actual conducción del Banco Central, a la que ya una vez nos referimos y seguiremos muy de cerca, entendemos que nunca en tan poco tiempo esa institución provocó una crisis económico-financiera como la que desató durante el mes de mayo. Logró destruir toda confianza, interna e internacional, en nuestro sistema financiero; encareció el crédito al punto de realimentar peligrosamente la hiperinflación y colocar al aparato productivo al borde de la quiebra, provocó una astringencia monetaria que excede los límites de lo razonable, originó enormes costos al tesoro nacional y puso al Estado en la situación de tener que afrontar un impredecible número de acciones judiciales cuyo costo es imposible de acotar. El cierre del Banco de Italia y Río de la Plata, la indisponibilidad de los depósitos en dólares, las versiones sobre intervención de las cajas de seguridad y cierre de otras entidades bancarias, que tuvieron su origen en trascendidos de las intenciones que se abrigaban en el momento, así como la incertidumbre reinante en lo que se refiere a la regulación de las operaciones cambiarias, son algunas muestras de verdaderos disparates que contrastan con el elogio presidencial.

Otro desatino fue la firma del compromiso comercial suscripto en Colonia con el presidente uruguayo. No se alcanza a comprender qué estrategia de política internacional justifica el sacrificio, por no decir inmolación, de importantes sectores de la industria nacional, tanto como la producción de resultados negativos en nuestras cuentas nacionales. ¿Será en obsequio de la democracia cisplatina?

A todo esto, ya en los primeros días de junio, se anuncia que se arribó a

un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que impone a la República Argentina la adopción del llamado "ajuste ortodoxo del Fondo Monetario". Esto significa esfuerzos y sacrificios estériles y la renuncia total e indeclinable de trazar la política económica que convenga a los intereses nacionales. La política económica del FMI viene así a llenar el vacío de la inexistente política económica del radicalismo-alfonsinismo. No podía ser de otra manera.

Unos pocos puntos de disminución del incremento del índice de precios al consumidor, que hoy se exhibe como un triunfo, no justifican tanto esfuerzo y sacrificio; cuanto más que la resistencia a la baja del índice de precios mayoristas pone en duda que el proceso hiperinflacionario se haya revertido.

La responsabilidad de todos los hechos que contiene esta reseña mensual incumbe, indelegablemente, al señor Presidente de la Nación. No es un hecho inédito en la historia que un jefe de gobierno carezca de toda aptitud para lo económico. Una vez John Maynard Keynes se vio obligado a escribir su célebre libro titulado **"Consecuencias Económicas de Mr. Churchill".** Quiera Dios que no nos toque en suerte redactar las "Consecuencias Económicas de Raúl Alfonsín", porque ambos, en esto, se parecen demasiado. •

Juan Torres



Peculiar estrategia del Banco Central.

Sin Respuesta al Caos

LOS acontecimientos económicos y financieros registrados durante el mes de mayo marcan un hito singular en los pergaminos del gobierno radical. En efecto, no sólo se cayeron tres importantes bancos, sino también, para peor, la usura se enseñoreó del sistema propinando un duro golpe a las ya maltrechas finanzas empresarias. Es que, desafortunadamente, la estrategia antinflacionaria en vigor se inscribe en un programa monetarista tan huérfano de originalidad como los concebidos por las administraciones más repudiadas en la historia moderna. El exitoso paro general del 23 de mayo constituye la adecuada respuesta de un país sorprendido por la falta de ingenio dominante en el gabinete. Si se advierte que la multitud congregada en Plaza de Mayo respondía a todas las procedencias, la afirmación no parece temeraria y menos mezquina.

Es que da la impresión de que el partido gobernante se va quedando solo y sin estímulos para responder a una situación caótica. En este sentido ya no cabe acreditar sólo en la cuenta del "proceso" la pesada herencia recibida. Si comparamos los números un año y medio después, comprobamos que la gestión radical agudizó un pasivo ciertamente difícil de superar, pero sin embargo doblegable siempre y cuando las autoridades lo hubieran encarado con el rigor que exigían en los folletos electorales.

Al comenzar el mes de junio los precios siguen alcanzando alturas inéditas por su persistencia. La falta de crédito y las tasas de interés insoportables fracturan cualquier intento de salvataje empresarial. El desempleo que ha sido disfrazado mediante prestidigitaciones burocráticas amenaza convertirse en dura realidad. El déficit fiscal en lo que va del año representa la mitad de los gastos totales y su financiamiento respondió casi totalmente a los aportes del Banco Central. Estos resultados responden a un elevado nivel del gasto público y una insuficiencia recaudatoria que va cobrando inédita envergadura. Quizá el dato relevante que ofrece la indisciplina fiscal se identifique con la virtual supresión de las inversiones públicas que constituyen el pulmón del desarrollo futuro del país. Una eventual calificación de **"substandard"** respecto de la Argentina tal vez corone una gestión que sin duda no puede ser celebrada por esta comunidad en apocalíptico trance. Aunque cabe esperar que ello no ocurra.

En tal contexto de política económica, el Presidente en declaraciones formuladas en Bariloche dio el golpe de gracia a nuestra estrategia atómica, al afirmar que el plan seguirá su curso "dentro de los ritmos y modos que nos impone el presente". Vale decir, postergando la realización científica del país debido a la carencia de recursos. Este argumento no se compadece, de ninguna manera, con el refuerzo que recibirá del tesoro el Canal 7 por más del 200 % de los desembolsos adjudicados en 1984, por ciento en términos reales. Pero asimismo, la virtual sepultura de la Comisión Nacional de Energía Atómica por falta de recursos tampoco es comprensible a la luz de la negativa que expresa la Cancillería en autorizar exportaciones de contenido bélico, que a su vez podrían contribuir a mejorar el desenvolvimiento del complejo científico-militar-industrial, tal cual lo hacen sin disimulo nuestros adversarios históricos: BRASIL y CHILE. En rigor de verdad parece que so pretexto de un pacifismo trasnochado, se trata de aniquilar las energías nacionales en aquellos campos donde todavía la demolición no se había consumado.

Lo que más sorprende a esta altura de los acontecimientos es que existiendo un plan económico razonablemente bien concebido, el gobierno se juegue a una estrategia antinflacionaria cuyo porvenir no es incierto, sino más bien una ratificación explícita de todos los condicionamientos que experimenta la economía desde hace años. De observarse puntualmente las proposiciones monetaristas sancionadas y en ciernes, parece innecesario destacar un nuevo descenso de la actividad económica, la ratificación del fracaso de la política comercial del país y una agudización de la inflación, aun cuando los precios puedan desacelerarse transitoriamente durante los meses venideros. Pero la inflación latente no responderá como en otras ocasiones a una demanda desproporcionada. Simplemente se inscribirá en el familiar contexto de precios empujados por los abrumadores costos financieros y **por una estrategia muy peculiar del Banco Central, en cuya virtud no puede emitir dinero para inversiones públicas o para dotar de capital de**

trabajo a empresas en condiciones de aumentar su producción y productividad. Pero, eso sí, se podrá emitir dinero por más del equivalente a 200 millones de dólares por mes para que el público suscriba letras telefónicas. Es el premio que devenga la desmonetización deliberada de la economía para matar dos pájaros de un tiro. En primer lugar, seguir encogiendo o achicando el producto bruto. En segundo lugar, mantener a los operadores económicos todo lo lejos posible que se pueda del dólar paralelo. Las otras alternativas que existen, al parecer han sido desechadas. Luego del fracaso total de la estrategia en vigor, está a la vista cómo el régimen coarta con semejantes desaciertos a un ministro y a sus colaboradores inmediatos cuya inspiración nacional en la materia nunca fue puesta en duda. Desgraciadamente no hay más ciego que el que no quiere ver y no hay mejor antesala para un liberal que el fracaso previo de quien no lo es.

Los contratiempos que suscita la liquidación del Banco Italia con los acreedores exteriores y el congelamiento de los depósitos en dólares en sede judicial, ponen de manifiesto la improvisación de las autoridades en terrenos tan espinosos cuanto ya conocidos. Para los banqueros internacionales la estatización del Italia no los ruboriza aunque contravenga los principios liberales, por que se trata obviamente de defender sus intereses al margen de fidelidades ideológicas **"for export"**, o como diría JAURETCHE, para "zonzos". La demora que exhiben el presupuesto y la reforma fiscal, por su parte, se inscribe en la tradicional parsimonia radical. •

Rómulo Lucena



CASTRENSES

Política Menor para un Gran Tema

I

"Los grandes temas nacionales, temas cruciales para el destino de la Patria, caso Beagle por ejemplo, son instrumentados con una perspectiva de política interna menor y comiteril tan circunstancial que apenas satisface objetivos ínfimos de corto aliento. Tanto es así que muchas veces dudamos de proponer el Ejecutivo ciertos temas por temor a que sean utilizados para este tipo de fines". De este modo, palabra más o menos, se quejaba a este cronista un funcionario del Estado Mayor Conjunto. Es que ya parece ser moneda corriente de la administración alfonsinista esta clase de manejos. El Estado —aún en sus puntos vitales— ha sido transformado en el campo de batalla donde dirimen sus entredichos las distintas corrientes del partido gobernante, donde "lealtades" partidarias sustituyen al más elemental compromiso con el bien común, donde el requisito constitucional de idoneidad para los cargos públicos es reemplazado, finalmente, por criterios de "amistad" o de "gratitud" personales.

El área de Defensa no ha escapado a la situación descripta. Primero fue la enfermedad del señor Borrás, prominente personaje del régimen. El ministerio a su cargo quedó virtualmente acéfalo durante un excesivo lapso sin que a nadie se le ocurriese la idea elemental de sustituir a un ministro médicamente deshauciado y con una corta expectativa de vida. Es que el señor Borrás era un **irreemplazable** dentro del peculiar cuadro y sistema de valores del alfonsinismo; pero no —como alquien podría suponer— por una reconocida e incuestionable idoneidad en la materia específica sino por su estrecha y larga amistad —¿o complicidad?— con el Presidente y por su capacidad para llevar adelante el desmantelamiento progresivo del poder militar. Así, sin tapujos, lo reconocieron los panegristas del difunto en los discursos fúnebres que le dedicaron. Producido el óbito del Ministro el duelo del sistema fue enorme. Se había perdido una pieza clave para la estrategia de las grandes batallas de la socialdemocracia. Y en medio de tantas exaltaciones póstumas muy pocos advirtieron que un partido pequeño perdía a uno de sus engranajes al tiempo que la nación se libraba de uno de los artífices de su indefensión. Durante la gestión borrasiana las Fuerzas Armadas fueron desmanteladas, ahogadas política, militar, social y económicamente. Un pedazo del territorio fue desmembrado de la Comunidad Nacional. La Argentina declaró **urbi et orbe** que no tenía hipótesis de conflicto con ningún país de la tierra. Datos estos que no figuraron en las numerosas necrológicas elevadas in memoriam de Raúl Antonio Borrás, Ministro de Defensa de la Argentina democrática a quien la historia juzgará un día.

Pero después de la muerte de Borrás las cosas no cambiaron mucho en Defensa. La elección del sucesor estuvo crudamente signada por las más elementales necesidades de las rencillas internas del radicalismo con total prescindencia de la idoneidad y competencia en un área tan crítica. En efecto, nadie sabe qué antecedentes avalan la designación del señor Carranza. No se lo conoce como un experto en cuestiones de defensa. Su designación obedece a la necesidad del Presidente de colocar un hombre "confiable" en una cartera políticamente conflictiva. Para colmo de males desde que Carranza asumió su nuevo cargo no se ha desprendido de las alternativas del área energética donde mantiene una "pulseada" con Storani (que dicho sea de paso no obedece a otra cosa que a intereses y apetitos partidarios con total prescindencia, también en este sector vital del Estado, de los aspectos específicos). Hasta se llegó a decir que la aceptación del Ministerio de De-



Luto por el eficaz cómplice de Alfonsín.



Carranza todavía disputa con Storani.

fensa por parte de Carranza estuvo condicionada por cuestiones de "interna" como suelen decir los políticos. Y mientras los radicales van y vienen en su pugnas de comité nadie parece ocupado en diagramar la defensa de una Nación cercada por fronteras calientes, amenazada por vecinos ambiciosos y con un aparato militar quebrantado e insuficiente.

II

La Ley de Defensa Nacional, de aprobarse por el Congreso, tal como está concebida, pondría el broche de oro a la obra perversa (a esta altura de los acontecimientos no cabe otro calificativo) de la indefensión argentina. Sería el estatuto legal de nuestra voluntaria y expresa decisión de convertirnos en un país inerme, a merced de los poderosos. Sería, en suma, la ratificación jurídica de nuestra renuncia a la soberanía.

El criterio clave que preside la redacción de esta ley es la supresión de la llamada **Doctrina de la Seguridad Nacional.** Veamos el punto con algún detenimiento. Los ideólogos del régimen afirman, con machacona insistencia, que esta Doctrina es un instrumento de opresión del Poder Militar, una suerte de ariete sobre el cual las Fuerzas Armadas montan la ocupación del propio territorio y el sometimiento de la población. Esto repite, sin lugar a dudas, la conocida argumentación utilizada por el marxismo en los países periféricos, escenario de la Guerra Revolucionaria. De lo que se trata es de minar cualquier resistencia que pueda oponerse a la ofensiva de esta Guerra universal y sistemática. Para ello es preciso desacreditar toda idea o doctrina de seguridad nacional haciendo recaer sobre ella los mayores agravios e identificándola dialécticamente con las políticas de los gobiernos de facto. Al servicio de esta campaña de confusión y desprestigio están desde hace tiempo, el aparato estatal, la pseudo cultural izquierdosa y hasta cierto clericalismo desviado. Ahora esta tesis marxista triunfa al ser incorporada al ordenamiento jurídico de la Nación. Esto es un hecho grave acerca del cual poco y nada se reflexiona. ¿Puede acaso, una política de defensa, dejar de lado la seguridad interna? Los manuales más elementales de estrategia distinguen en la Defensa Nacional tres aspectos estrechamente vinvulados: la defensa exterior, la seguridad interna y la promoción del Estado. Sin estos tres ingredientes no hay Defensa en sentido estricto y cabal. Sin embargo nuestros "expertos" han decidido por su cuenta que la Defensa se reduce simplemente a la exterior y han eliminado los otros dos aspectos fundamentales. Y todavía la defensa exterior se concibe en términos de disuasión. Pero ¿qué disuasión es posible y viable sin un efectivo, real y convincente poder de agresión? Nadie disuade al enemigo sin tener al mismo tiempo en la mano un arma ofensiva suficientemente eficaz y una voluntad evidente de emplearla. Un país inerme, un país que renuncia **a priori** y en abstracto a la solución bélica de sus conflictos, un país que reduce sus gastos militares, que desarma a sus fuerzas armadas ¿a quién puede disuadir? La inconsistencia de esta Ley no resiste la menor crítica. Desde luego que las grandes democracias tan admiradas por nuestros demócratas tienen y ejecutan políticas de Defensa en todo conformes a ese triple concepto que hemos suscintamente esbozado. ¿Qué es, entonces, lo que impulsa a nuestros políticos a estructurar y concebir una Defensa en frontal oposición con los criterios universalmente admitidos? La respuesta es otra vez, la misma de siempre: la miopía de una política menor aplicada a la resolución de un gran tema. Para nuestros politiquillos lo que está en juego es el predominio de la partidocracia sobre el sector militar al cual disputan el control del poder. Fuera de esta óptica mezquina y subalterna no hay nada. La constatación, día a día, de esta política menor, la reiteración del mismo vicio fundamental que consiste en colocar los objetivos miserables de un partido por encima de la Nación misma y de sus más sagrados intereses, resulta ya irritante y decepcionante. A la verdad todo en la Argentina se ha vuelto irritación y decepción ¿Hasta cuándo?

III

Mientras tanto las tensiones en el medio castrense continúan. Los salarios de hambre que reciben los



cuadros está tornando la situación insostenible. Según algunas versiones, no del todo confirmadas, un grupo de oficiales subalternos de la Escuela Superior de Guerra habría hecho llegar su inquietud por el tema. Alguien —un superior jerárquico— habría propuesto realizar un estudio pormenorizado con datos comparativos entre los sueldos que se perciben y los incrementos del costo de vida, para ser elevado por la vía correspondiente a la superioridad. Todo, desde luego, dentro del más estricto encuadre reglamentario. A los pocos días —y sin que la inquietud hubiese trascendido el ámbito de la Escuela— un llamado del Estado Mayor General al Director del Instituto advertía, con voz poco amistosa, acerca de la "inconveniencia" de formular y elevar tales estudios y reclamos. Una muestra más de que el autoritarismo tan odiado sigue vigente. La delación y el espionaje, también.

Otro punto de fricción son las citaciones a personal militar activo, de jerarquía intermedia, por el tribunal que juzga a las cúpulas del Proceso. Hace pocos día era visible el malestar existente, a nivel de coroneles, en el edificio Libertador. Trascendió incluso, que algún exaltado habría hecho exhibición de armas. Lo cierto es que el malestar ya es inocultable. Y hasta el momento no se sabe que actitud tomará el general Ríos Ereñú, un hombre a quien debe reconocérsele que no desaprovecha ocasión para mantener vivo en los cuadros el recuerdo de la guerra contra el marxismo y la memoria permanente por los caídos.

Para completar este cuadro de desolación los últimos días han aportado un motivo más de tensión y oprobio. La revista EL PORTEÑO en su número 42, junio de 1985, trae un infame artículo acerca del Colegio Militar de la Nación. Todo cuanto allí se dice traduce el baboso resentimiento de las izquierdas y sus cómplices contra una institución a la que odian visceralmente. ¿Es posible que la libertad —don precioso del hombre— se utilice impunemente para destruir lo más sagrado de la Patria—, aquello sin lo cual ninguna libertad es siquiera pensable? ¿Hasta cuándo la dignidad argentina tendrá que seguir soportando la afrenta de los ideólogos y de los mercaderes, el vómito de los pornógrafos, el veneno de sus enemigos? Qué falta hace un nuevo Cicerón capaz de escribir las Catilinarias para esta hora aciaga. •

Tucídides.

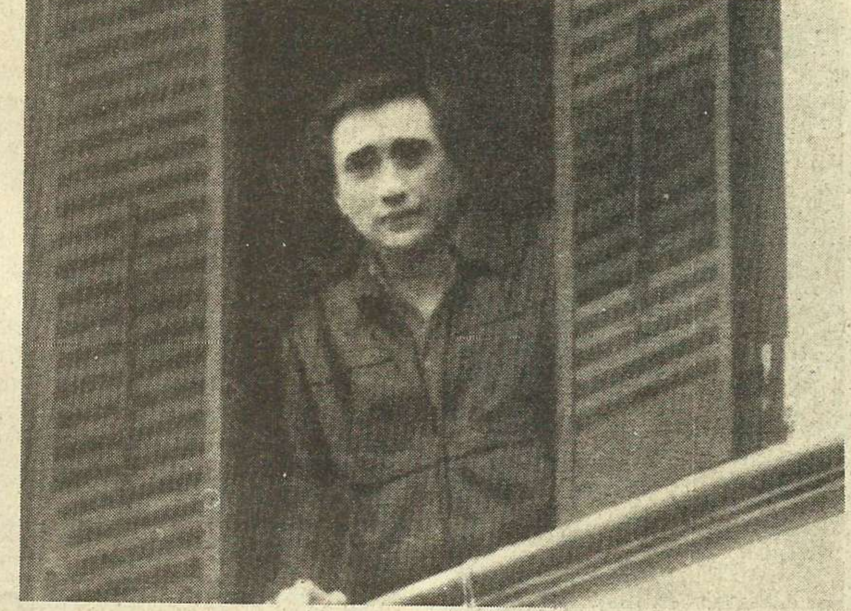


C.G.T. - Alfonsín: Diálogo con la Pared

Tal vez como se preveía, el mes de mayo pasado marcó el punto de fricción más alto en la relación que el poder político viene cultivando desde su instalación con las fuerzas laborales. Al enfriamiento de las relaciones se sumó rápidamente la constante agudización de todos los problemas que aquejan a los trabajadores, los cuales no pueden desatenderse sin riesgos de graves conmociones sociales. Así fue como los proyectados actos de protesta organizados por la CGT en el interior del país y en la urbe porteña, contaron con amplio consenso que abarcó también a los sectores políticos y empresarios que de una forma u otra hicieron conocer su adhesión. Obviamente el partido gobernante quedó descolocado en la emergencia.

Los sucesivos actos que tuvieron lugar en el interior del país, Rosario, Tucumán, Córdoba, Mendoza, Bahía Blanca, etc., fueron perfilando en alguna medida el previsto como corolario para el 23/5 y que tuvo como escenario la Plaza de Mayo. Su desarrollo en un marco ordenado y entusiasta, realmente multitudinario, desorientó a quienes, de buena fe o haciéndose eco de rumores de incierto origen, predecían desmanes de variada índole; y dejó sin argumento a aquellos otros que los deseaban con el fin de desacreditar al movimiento obrero y obtener su cuota de rédito político a costa del caos consiguiente. No hubo nada de eso. La madurez y experiencia se impusieron y dieron su tónica a los acontecimientos.

Los intentos por desvirtuar el fuerte contenido nacional que involucraban los justos reclamos de los trabajadores, se estrellaron contra la clara definición de éstos. Y hasta las organizaciones de izquierda, que buscando la simpatía del peronismo se hicieron presentes, no sin puntualizar reservas en sus adhesiones, tales el MAS, el Partido Intransigente y el PC, quedaron completamente desbordadas por el clamoreo de "¡Argentina!, ¡Argentina!", que coreó reiteradamente la multitud. Le cupo a Ubaldini la responsabilidad de plantear las exigencias al gobierno sobre las necesidades más apremiantes de los obreros, las cuales no pueden postergarse **in eter-**



Ubaldini: ¡Qué se vayan!

num ante la inercia, la torpeza y la mala fe de las autoridades responsables. Como tampoco pueden tener principio de solución unilateral: la crisis nacional es total y debe buscarse el remedio de una manera global.

La prensa oficialista enfiló sus cañones contra Ubaldini, a raíz de su expresión **"o cambian la política socioeconómica o se van"**, a la que tildaron de desestabilizante, antidemocrática, golpista, y demás epítetos que suelen colgar a los opositores. No entraremos a analizar si el dirigente se salió del margen acordado por las reglas de juego democráticas a las que dice adherir; el detalle es irrelevante. Lo que olvidan los corifeos del gobierno es que en una democracia hay que escuchar las voces de quienes disienten aunque sean desagradables o provoquen estridencias. Y si la dirigencia obrera disiente con las autoridades no son precisamente flores o romances lo que cabe esperar de ellas, si no simplemente la palabra del opositor. No lo entendió así ni la prensa, ni los adictos al poder de turno, ni el propio Alfonsín quien, a falta de pregonero, salió al cruce de Ubaldini con tan mala fortuna que llegó prácticamente al insulto al llamarlo "mantequilla". En fin, como corolario, el presidente y su investidura quedaron malparados ya que el mismo Ubaldini no perdió los estribos al responderle.

De resultas del acto del 23, el gobierno, con algún desgano y contrariedad, hubo de acceder a reiniciar el diálogo con los representantes obreros. Negarse a ello constituiría una imprudencia política ya que el **"rating sindical"** creció desmesuradamente y a todas luces bajó el del oficialismo.



Triaca.

El miércoles 5 se realizó la primera reunión, y volverá a conversarse *"para poder encontrar un mecanismo conducente a revertir la situación socioeconómica"*, según afirmó Triaca.

Pero si bien se reanuda el intento, sus frutos no dependerán tanto de la voluntad de conseguirlos como del entendimiento de las partes. Y aquí, corresponde señalarlo, hay una parte necesitada y otra a la que solamente interesa salir del paso y seguir ganando tiempo, ya que en la realidad no estará en condiciones de dar siquiera una respuesta a los obreros hasta tanto no modifique sustancialmente su política.

Mientras tanto, y como para aventar cualquier ilusión de engaño, la CGT emitió un enérgico documento el 31 de mayo exigiendo *"una rectificación frontal en la política socioeconómica implementada por el gobierno nacional"*. Agrega que no puede haber solución real *"mientras no se encare enérgicamente la reactivación del aparato productivo"*, afirmando que *"todo plan que privilegie a lo financiero sobre lo económico y el dinero por encima de los bienes del producto del trabajo, sólo profundizará la miseria del pueblo y la dependencia de la Nación*. Expresa la decisión de **combatir "con todas los medios legales a nuestro alcance, toda política que renuncie a nuestra capacidad de autodeterminación**, *y que se base en la prolongación de la miseria de nuestro pueblo"*. El documento alude también a las divergencias con el gobierno en materia de política financiera, censura el manipuleo de las tasas de interés que ejecuta el Banco Central y se refiere a otras cuestiones largamente debatidas como las Obras Sociales, los "tarifazos", etc.

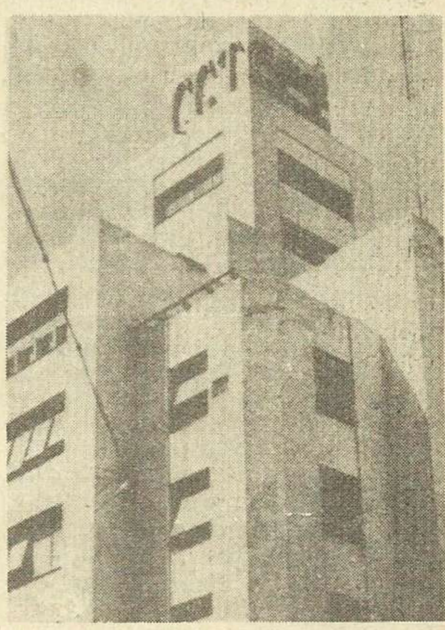
Finalmente se resuelve elaborar y poner en práctica la segunda etapa del plan de lucha y movilización, y de *"no obtenerse las soluciones concretas, aplicar las respuestas pertinentes"* facultándose el consejo directivo a designar la delegación obrera para la Asamblea de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

En suma, es decir con elegancia que los **versos** y las triquiñuelas para ganar tiempo no corren más. La terapia intensiva requiere especialización y decisión y no literatura de segunda mano.

Mientras se pomocionan los prolegómenos al nuevo diálogo, las fuentes oficiosas no se cansan de repetir que Alfonsín respalda a Barrionuevo, y Sourrouille insiste en que la derrota de la inflación es prioritaria a la recomposición salarial; la cual afirmación en un determinado contexto puede ser correcta, siempre y cuando sea la consecuencia de un programa coherente que torne realidad la recomposición tras la derrota del flagelo inflacionario. Pero no es el caso argentino, ya que aquí no hay plan que valga, salvo la promoción de la especulación. Y no hay ninguna voluntad evidente de querer derrotar la inflación (excepto en las palabras), la cual a ojos vista se detendrá por inercia cuando desaparezcan totalmente los restos del aparato productivo y la industria nacional. Con lo que no habrá recomposición sino entierro definitivo del salario digno, o del salario mismo.

Por todo ello miramos con asombro la paciencia de los representantes obreros y su avenimiento a sentarse a dialogar sabiendo de antemano el resultado negativo que tendrán sus reclamaciones. Realmente es un gesto por démás virtuoso que lamentablemente no tendrá su correspondencia en los interlocutores, ya que éstos han dado holgadas evidencias de estar insensibilizados a todo lo que sea el Bien Común y lo nacional, y por ende al bienestar de los trabajadores. Nuestro pronóstico no es optimista, pero no podrá ser tachado de fantasioso ni irreal.•

Jerónimo Puente



C.G.T.: El difícil diálogo.

POLITICAS

Los Grandes Males del Estatismo (II)

El Respeto a la Palabra: Dignidad y Progreso

por CARLOS A. MANFRONI

CUANDO Santo Tomás de Aquino trata en su **Catena Aurea** el tema del primer versículo del Evangelio de San Juan, cita a San Agustín, quien comenta que *"con el uso diario, las palabras, porque suenan y pasan, se nos han hecho viles."*

¡Cuánto podríamos reafirmar ésto en nuestra época, en la que más que en ninguna otra de las que la historia conocida da cuenta, se ha faltado el respeto a la palabra! Parece ser que el estado de decadencia de la humanidad guarda exacta proporción con el desprecio que los hombres sienten por la palabra. Esta correspondencia no es casual, y debe considerarse que la aceleración del ciclo descendente es tanto mayor cuanto más se aleja de Dios el **"homo spiens"**.

Volviendo ahora al versículo comentado, leemos que:

"En el principio la Palabra (el Verbo) existía
y la Palabra estaba con Dios,
y la Palabra era Dios." (**Jn.** 1; 1)

Sí, ciertamente la palabra humana tiene algo de sagrado en cuanto es una imagen imperfectísima, pero imagen al fin del Verbo Divino, del Hijo Unigénito en quien fueron hechas todas las cosas, de Dios mismo. De allí el comentario de los santos sobre el valor de aquélla: *"... tiene nuestro verbo, exteriormente, cierta semejanza del Divino Verbo. Porque nuestro verbo manifiesta todo lo que concibe nuestra inteligencia; de modo que, lo que concebimos en nuestra inteligencia, lo expresamos por medio de la palabra."* (**San Basilio,** citado por Santo Tomás en **Catena Aurea**).

Por eso, cada vez que el hombre blasfema, maldice, injuria, calumnia, alardea, miente o transgrede lo pactado, está desfigurando dentro de sí y en el cuerpo social, la sagrada imagen de Dios, del Verbo Divino, que existe en su palabra.

EL VALOR DE LO PACTADO

Un pacto significa nada menos que la palabra recíprocamente dada. Ya sea que ésta se otorgue oralmente o por escrito, lo cierto es que la inexcusabilidad de su violación es tanto mayor cuanto las personas se han comunicado formalmente su voluntad de obligarse tras la reflexión que debe preceder a un acto de tal naturaleza.

La obligatoriedad de cumplir los pactos deriva del mismo **Derecho Natural,** fundamento de toda ley positiva, cuando no del Derecho Divino.

Toda la **Historia de la Salvación** nos habla de los pactos que Dios hizo con su pueblo y de la gravedad de sus transgresiones por los hombres. Esta Historia misma es en síntesis dos pactos: el de la Antigua Alianza y el de la Nueva Alianza.

Las grandes culturas tradicionales profesaron un respeto reverencial hacia los pactos, justamente porque —aun las paganas— sabían mejor que las inteligencias degradadas de nuestra época sobre el valor sacramental de la palabra.

Los **romanos** llamaron **"fides"** a la virtud que resumía el respeto por la palabra empeñada. El rigorismo extremo y a veces hasta cruel con el que su antiguo derecho garantizaba el cumplimiento de los contratos demostraba —en el fondo— un sometimiento a lo que consideraban más allá de la voluntad humana. Este rigor, atemperado más tarde en su crueldad por la **"humanitas"** y la **"aequitas"** —virtudes que los romanos también reconocían— y en mayor grado aún por el cristianismo, subsiste, no obstante, en cuanto a lo esencial: el respeto a las obligaciones contraídas, en todos los sistemas jurídicos posteriores.

En **El Mercader de Venecia,** de Williams Shakespeare, escrita hacia fines del siglo XVI, puede hallarse un nuevo ejemplo extremo de su vigencia cuando Antonio se resigna a ser víctima de Shylock, quien pretende cobrarse una libra de su carne como indemnización pactada en un contrato, y admite —contra sí mismo— que el Duque no puede alterar las cláusulas de aquél porque *"eso desacreditaría mucho la justicia del Estado, puesto que el comercio y el beneficio de la ciudad depende de todas las naciones."* (ACTO III, ESCENA III). Y si finalmente el malvado e inclemente judío es vencido, lo es a través de la letra misma del contrato y no de su alteración. Por cierto que muy lejos está de la intención del genial dramaturgo el hacer una defensa de los pactos leoninos, sino que por el contrario, toda la obra es un canto a la Prudencia, la Lealtad y la Misericordia, considerada en su integridad. A nosotros bástenos por ahora —a los efectos de nuestro tema— con la moraleja del pasaje transcripto: **la alteración de los contratos desacredita a los Estados.**


San Agustín.

EL PUNTO JUSTO DE LA CUESTION

Tampoco nosotros tenemos la menor intención de preconizar un cumplimiento contractual más allá y a pesar del Derecho Natural. Antes bien, reconocemos en dicho Derecho el fundamento y por ello mismo el límite de la obligatoriedad de los pactos. Pero de allí a suponer que un contrato puede alterarse cada vez que a una de las partes deja de convenirle, hay una gran distancia.

Hoy casi no quedan vestigios del respeto a los contratos en nuestra República, sencillamente porque la valoración de la palabra ha sufrido un gran deterioro en la deformada conciencia social. Inútil será buscar culpables en el extranjero, o en las multinacionales o en un determinado sector porque la inmoralidad ha llegado a todas las capas de la población. La negación de esta realidad no hará más que retardar la restauración del orden nacional.

"Solamente recurriendo a las capacidades éticas de la persona y a la perpetua necesidad de conversión interior se obtendrán los cambios sociales que estarán verdaderamente al servicio del hombre." (Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe; **Instrucción sobre algunos aspectos de la "Teología de la Liberación".**).

No obstante, en un análisis profundo de las causas del relajamiento de la moral contractual, puede advertirse que ésta guarda estrecha relación con la mentalidad estatista.

En efecto, no son pocos los "juristas" que sostienen que la obligatoriedad de los contratos deriva de la ley positiva, es decir: de la voluntad del Estado. Esta forma de pensar, consciente o inconscientemente propia del marxismo, se ha difundido masivamente, claro está que de manera intuitiva o, casi diríamos "instintiva", lo cual es más grave. La consecuencia lógica de este pensamiento es que, debilitada la imagen y la autoridad del Estado, sucumbe el respeto por los pactos.

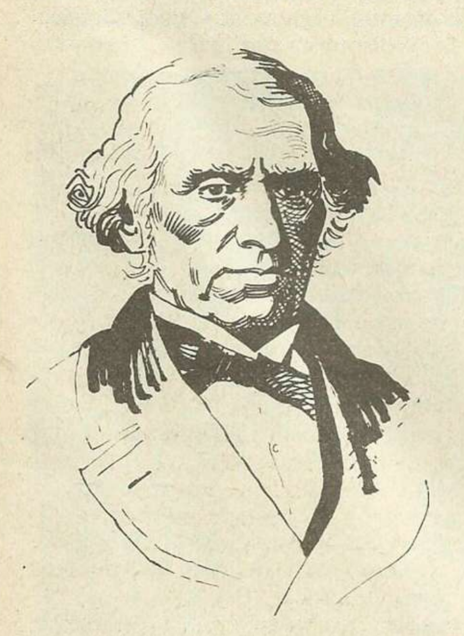
La Restauración Argentina exige una "desestatización" de la inteligencia. El hombre debe volver a convencerse del valor de su palabra y de la ley natural, anteriores al mismo Estado.

Resulta actualmente común que aquél a quien ha dejado de serle ventajoso un contrato llame al Estado a deshacerlo; y el Estado lo deshace con gusto, porque él mismo empieza por no sentir ningún respeto por la palabra.

La emisión monetaria es una muestra permanente de la violación de un compromiso simultáneamente garantizado.

El Estado genera la desconfianza pública y el espanto de los inversores con medidas como las que acaba de tomar respecto de los depósitos en dólares, inmovilizándolos, mutilándolos y entrometiéndose de oficio en contratos que le son ajenos.

Cuando el Estado destroza su propia estabilidad, cuando nuestros exportadores muy frecuentemente no entregan la calidad convenida, cuando los obreros escatiman su trabajo, cuando los empresarios no les retribuyen con equidad, cuando un industrial o un comerciante no es capaz de afrontar un mal negocio, es el honor argentino el que se hiere gravemente, y la miseria moral es siempre acompañada por la miseria económica.



Vélez Sarsfield: viejo y nuevo código civil.

ESTATISMO Y DIVORCIO

No poco tiene que ver con el estatismo la mentalidad divorcista. El problema se generó con la ley de matrimonio civil, que le da al Estado la facultad de unir en matrimonio, prerrogativa ésta absolutamente ajena a las que por Derecho Natural le corresponden. Así pues, si la validez del contrato matrimonial depende del Estado, con el mismo esquema de conducta con el que un comerciante llama a éste a deshacer su convención cuando considera que ha hecho un mal negocio, el cónyuge que entiende que su consorte ha dejado de convenirle, pide también auxilio al Estado para deshacer su vínculo.

UNA REVALORIZACION DEL CODIGO CIVIL

Queremos hacer aquí una justa revalorización del Código Civil Argentino, muchas veces subestimado sin fundamento. Ya podrá decirse que una restauración del Derecho exigiría la sanción de un cuerpo normativo más perfecto, pero al igual que la estabilidad de los contratos fortalece el progreso de las naciones, así también la de sus leyes, y nada resulta más ajeno a la Prudencia política que los cambios innecesarios.

Este Código prescribe en su artículo 1197 que *los contratos forman para las partes una regla a la cual deben someterse como a la ley misma.* Las reformas que aumentaron las excepciones a esta regla —si bien fueron bien intencionadas, en cuanto autorizan a anular los pactos en que una de las partes aprovechó la ligereza, inexperiencia o necesidad de la otra, o cuando la imprevisión tornó excesivamente onerosa la prestación de un contratante—, deben ser legalmente limitadas a las personas físicas, porque es inconcebible que una empresa, que tiene posibilidad de asesorarse profesionalmente, se excuse con estos argumentos.

Asimismo, deberá volverse al antiguo régimen matrimonial del Código Civil, en cuanto prescribe que el matrimonio entre personas católicas debe celebrarse según los cánones y solemnidades prescriptos por la Iglesia Católica (art. 167) y reconoce la competencia de los tribunales eclesiásticos para entender en cuestiones derivadas de estos matrimonios. También reconoce los efectos de las nupcias celebradas por personas de otra religión conforme a las leyes y ritos de ésta y en conformidad con las normas del Código. Se salva así la tolerancia sin recurrir a la hipocresía estatista de la ley 2393, la cual debe ser derogada.

DEUDA EXTERNA ARGENTINA

Por las mismas razones expuestas en todo lo que va de esta nota, sostenemos no sin dolor que la deuda externa argentina, salvo en lo que resulte formal y manifiestamente ilegítima, debe ser pagada, sin perjuicio del debido escarmiento a los responsables de su contracción. Negar la existencia de dicha deuda implicaría afectar la continuidad jurídica de la Nación o la validez de nuestra palabra. El honor argentino exige avalar las consecuencias de lo obrado aun por los hijos perversos de esta tierra. Cómo repartir el sacrificio es otra cuestión, así como lo es la factibilidad del pago mismo. Pero el sacrificio será tanto menor cuanto el Estado, con el respeto a los contratos, otorgue seguridad a las inversiones. Sin seguridad no hay inversiones, sin inversiones no hay progreso científico ni económico y sin éstos no puede defenderse en 1985 la soberanía, frente a una tecnología bélica que avanza minuto a minuto y exige actualidad y divisas.

DIGNIDAD Y PROGRESO

En conclusión, existe una relación directa entre una tradición de cumplimiento jurídico y/o comercial y el progreso nacional, cierto es que aquella no determina a ésta en forma automática e inmediata (hay otras causas cuya idoneidad debe valorarse), pero sí podemos afirmar que es básica para su consecución. No es principalmente en función de este progreso, sino del honor y la dignidad que debe respetarse la palabra. Aquél, en la medida en que Dios lo disponga, se nos dará por añadidura.•



Alicia Moreau de Justo: en todas.

La Peste Rosa

Javier Pacheco

No vamos a referirnos —al menos directamente— a la enfermedad que aqueja a los homosexuales. Al fin de cuentas, parece que el contagio de esa afección letal está relativamente circunscripto al ambiente de los invertidos sexuales. En cambio, las patologías mentales ocasionadas por ciertas ideologías son más difíciles de prevenir y de curar. En estos casos suele acontecer que hay como una especie de predeterminación biológica que torna lábil al individuo frente al acoso del virus ideológico. Sujetos emocionalmente inestables, fácilmente excitables, paranoides o esquizoides, a quienes la psicosis los espera a la vuelta de la esquina. Pronóstico reservado, dicen los especialistas. Más contundente es nuestro maestro cuyano: "—Hay culos que piden patadas"—, dictamina con severidad. Entre esos especímenes cobra figura propia el santurrón de la internacional rosada, el beato de la bobería democristiana, que prolifera en las sociedades latinas. Por ciertos desequilibrios —endocrinos o educativos— sus efusiones sentimentaloides los inclinan, ineluctablemente, al repudio de la fortaleza como virtud y del vigor como vertebración humana. Ante los deberes patrióticos, sacan a relucir objeciones de conciencia. De cara al orden, se conduelen por las excepciones de los desordenados. Tratándose de la Fe, prefieren desparramar con los agnósticos antes que dar testimonio de la Verdad. Y la hora del coraje siempre los encuentra en la vereda de enfrente. Todo esto, claro está, recubierto con la capa verborreica de la mansedumbre, de la tolerancia y de la fraternidad. Sin aclarar que son mansos a la fuerza, por falencias hormonales o por quiebras morales. Y mansos peligrosos, porque, como todos los débiles de espíritu, estos no violentos declamatorios cuando alguien les da una ocasión para vengar sus resentimientos se tornan feroces como chacales.

Gral. Aramburu: la "revolución fusiladora".

Recuérdese, por ejemplo, cuál fue la conducta de los beatíficos discípulos del exiliado Maritain cuando los "maquis" comunistas los asociaron en Francia a la "depuración" del "colaboracionismo" en 1945. Miles y miles de franceses supieron entonces de la bondad de corazón, de la clemencia, y ecuanimidad de los mojigatos hijos espirituales de Lamennais y de Marc Sagnier. Y, cambiando las circunstancias, memórese la conducta benevolente de nuestros demócratas cristianos cuando la Operación Masacre dispuesta por la Revolución Fusiladora de Aramburu en 1956. ¡Ojo!, pues, con la máscara untuosa, con los ademanes y la pronunciación frailuna de estos serafines de la Democracia pasada por agua bendita. ¡Ojo!, porque muerden hasta la mano que les da de comer. Piénsese, si no, en el caso de los jóvenes de la Casa del Clero, regida por el P. Carbone, cuya dirección espiritual ejercía el P. Mujica: ¿cómo le pasaron la cuenta en 1971 al propio general Aramburu, a quien, unos lustros antes, sus padres en el progresismo habían aconsejado que no hubiera "leche de clemencia"?... ¡Sujetos peligrosos estos pacifistas!

Son pocos, se nos dirá. Si. Son pocos, pero con deletérea y dilatada influencia en los ámbitos del catolicismo "mixtongo" de la Argentina. Por eso, creemos que vale la pena perder dos minutos para recapitular

algunos hitos del historial político del democlericalismo en nuestro país.

Acerca de su ideología está todo dicho. El gran maestro que fuera el padre Julio Meinvielle escribió un libro —**"De Lamennais a Maritain"**— que es ya un clásico universal en la materia. La cuestión del catolicismo liberal, el **"mito de la nueva cristiandad"** (divulgado título de la excelente obra de Leopoldo Eulogio Palacios), ha recibido el anatema de las Encíclicas (desde **"Mirari vos"** a **"Humani Generis"**) y la disección de reputados teólogos y filósofos (Jugnet, Salleron, Billot, Gambra, Madiran, Rambaud, etc.). La triste historia del movimiento político nacido en Francia al calor de la herejía modernista también ha sido contada suficientemente (vgr: Havard de la Montagne, **Historia de la Democracia Cristiana. Desde Lamennais a Georges Bidault**). Sobre la prolongación lógica hacia los lindes del marxismo abundan los ensayos eruditos. Podríamos, a modo de ejemplo, aconsejar la remisión al trabajo de Manuel Zurdo Piorno **De Mounier a la teología de la violencia**, que ahorra la consulta directa a una fuente bibliográfica que, como apunta Louis Salleron, padece de una monotonía inaguantable. Y, por si alguien desea penetrar más en la intimidad de esa mezcla de rebotica y sacristía laica, se impone la lectura de **O seculo do nada** del magnífico Gustavo Còrcao. El, que había pertenecido al círculo áulico de Raísa y Jacques Maritain, y además popes del "Humanismo Integral", con la mayor honestidad fue develando la trama de miserias y maldades que se escondían detrás del rostro angelical de la DC. En fin: que para quien no disponga de tanta avidez intelectual basta con revisar la carta **"Nuestro Cargo Apostólico"** de San Pio X. Entonces, con el Pontífice Santo, reconocerá que esa ideología es una *"construcción puramente verbalista y quimérica... una agitación tumultuosa y estéril... el espejismo de una falsa democracia... la retórica de los peores enemigos de la Iglesia y del pueblo, un lenguaje enfático lleno de promesas tan sonoras como irrealizables"*. Y con él, necesariamente, concluirá que el progresismo *"al poner los ojos en una quimera, hace escolta al socialismo"*.



San Pio X.

Tampoco nos podemos detener en su parábola histórica contemporánea europea. Todo allí, también está a la vista. Como un cohete interplanetario la DC ha ido perdiendo sus artefactos por tramos sucesivos, siempre más a la izquierda, mas sin alcanzar nunca la completa integración con el comunismo. El plano de deriva lógica —del liberalismo de Lamennais, al modernismo de Marc Sagnier, al humanismo de Maritain y al personalismo de Mounier— ha encontrado su símil perfecto en las reiteradas aperturas "a sinistra" desde De Gásperi a Andreotti. Un tobogán ideológico de reconciliaciones con todos los errores del mundo moderno y de transacciones con todas las exigencias de la Revolución marxista, que sólo encuentra el desdén o la burla de sus hermanos separados de la "gauche". Han puesto sumo cuidado en tener por único enemigo a la derecha, en proclamar el

Discriminación Ideológica

La Caja Nacional de Ahorro y Seguro, vista la incontenible inflación y ante la constante devaluación (del seguro de vida) ha decididio modificar su régimen instituyendo, en lugar de una suma fija, un cierto número de sueldos al momento de fallecer el agente.

Lo curioso es que la solicitud individual de dicho seguro, que es insólitamente sencilla pues se limita a pedir un mínimo de datos, hace la siguiente pregunta: ¿Es zurdo?. Podríamos responder con otra pregunta: **¿Qué es esto?** ¿Desde cuándo es tan importante el dato; será que los "zurdos" tienen doble indemnización? En cuyo caso, el que quiera beneficiarse deberá contestar: **Sí, de la Coordinadora radical.**•

ERTIFICADO N° ....

CAJA NACIONAL DE AHORRO Y SEGURO
SEGURO DE VIDA COLECTIVO
SOLICITUD INDIVIDUAL

POLIZA N: ....

.... Domiciliado en ....
Apellidos y nombres del solicitante
.... solicita su incorporación
seguro contratado por ....
Nombre de la entidad
en un todo de acuerdo con las condiciones generales y/o especiales de la Póliza respectiva, que declara cono- y aceptar y cuyas disposiciones principales obran en el respectivo certificado individual, suministra los uientes Datos Personales.

OC DE IDENT - L.E. - L.C. o D.N.I	Fecha de nacimiento			Ingreso a la entidad			CAPITAL ASEGURADO TOTAL
.... D.M.	Día	Mes	Año	Día	Mes	Año	$a ....
I. N°							¿Es zurdo?: ....
licia							
BENEFICIARIO/S: APELLIDOS Y NOMBRES COMPLETOS (Deben anularse los espacios en blanco)							Documento de Identi

en oportunidad de hacerse efectivo este seguro alguno de los beneficiarios fuere menor de edad, el impor- que le correspondiere deberá pagarse al padre o a la madre en ejercicio de la patria potestad (En caso de e el asegurado no deseare hacer uso de esta clausula deberá hacerlo constar expresamente a continuacion).

Lugar y fecha — Firma o impresión digital del asegurado

rtifico la autenticidad de la firma (o impresión digital) y la veracidad de las declaraciones que anteceden mo asimismo que el firmante integra el personal de esta entidad.

Lugar y fecha — Firma y Sello del Principal



Aprendiz de brujo.

"diálogo" pluralista con sus históricos aliados de la izquierda, y estos les han respondido recordándoles sus conexiones con el imperialismo yanqui, con la munificencia del Plan Marshall que los llevó al poder vicario en la Europa de la posguerra. Cornudos, apaleados, objetos de la befa zurda, se han refugiado en la corrupción de los negociados de la P-2, y en la prédica de democratismo **"for export"**, para el "Tercer Mundo". Las incursiones de sus adineradas fundaciones alemanas (la "Adenauer", entre otras) en Hispanoamérica no han sido excesivamente rentables. La Unión Internacional Demócrata Cristiana, fuera de Chile o Venezuela (y ahora en El Salvador, bajo tutela de la CIA), no ha cosechado ni medianos éxitos en América Latina. Y hoy, sus primos de la Segunda Internacional Socialista —un tanto más laicistas, aunque no menos enriquecidos—, pretenden desplazarlos de sus escasos bastiones y de la preferencia de los becarios avisados. Desgraciada trayectoria, pues, que los tiene con el ánimo muy alicaído.

LOS DE AQUI

Y de su mano, arribamos a la Argentina. Allá, por los años de 1945, con los cenáculos de monseñor De Andrea y del **"Criterio"** agostado por el último Franceschi (mucho antes del innominable Mejía y su secuela "ditelliana") hicieron su lamentable aparición. Fue por esa época cuando Manuel V. Ordóñez, Ambrosio Romero Carranza, Manuel Río y otros firmaron complacidos el manifiesto de adhesión al embajador Spruille Braden. En la "Junta Coordinadora Democrática" (junto a Germán López, Sadovsky, Borges, Moreau de Justo, Ghioldi, Puiggrós, Mujica Láinez, L. Molinas, Noble, Benegas Lynch, etc.), pusieron la nota rosada, del catolicismo bienpensante y liberal, que se codeaba con el comunismo y con todo el desecho del Régimen fraudulento para tratar de entronizar la fallida Unión Democrática. Les falló, sí, entonces; pero supieron esperar. Y en 1955 reaparecieron para apañar el golpe gorila contra el general Lonardi. En la Junta Consultiva (junto a Oscar Alende, a Moreau de Justo, a Noble, a L. Molinas, etc.) retornaron con su modosidad patentada, su noconfesionalismo, su complacencia para el Plan Prebisch (en los hechos concretos y decisivos, nos referimos, porque discursos de coartada a ninguno le faltaron), en el "recuento globular" de la Constituyente, antesala del fraude en beneficio de la U.C.R. (en el que Alconada Aramburú algo tuvo que ver, ¿no?), que a la postre no cuajó. Como su fórmula propia, Ayarragaray-Sueldo, no anduvo con suerte, tuvieron que conformarse con los restos fríos del festín democrático. Ahí aprendieron, quizás, su laboriosa tarea de hormiguitas prácticas, de cuzquillos ladradores, emisarios de ciertos clérigos, no obstante su "noconfesionalismo" mariteniano.

En verdad, dado el sesgo "populista" y socializante que la agrupación adoptaba para reacomodar sus cargos sobre la marcha (y que terminaron en el más desfachatado pro-peronismo), las vestales de la "doctrina" se fueron alejando de su conducción. O bien, pasaron a la reserva; a la reserva ministerial, se entiende. Pongamos por caso la posición de un Coll Benegas, ministro de Economía en las postrimerías del gobierno de Frondizi, o un Rodolfo Martínez (h), que de ministro de Defensa de Frondizi pasó a ministro del Interior de Guido (con Marianito Grondona como subsecretario y Bernardo Neustadt como vocero calificado), o el de por el entonces joven aprendiz de brujo José Alfredo Martínez de Hoz (h), quien también hizo su paso por la cartera económica. La entidad madre, la DC, entre tanto, volvía a probar suerte en 1963. Mala suerte (3 %). Tal vez por eso, y por el **"aggiornamiento"** izquierdista, en 1973 se decidieron a unirse a los comunistas en la "Alianza Popular Revolucionaria", con la fórmula Alende-Sueldo (que alcanzó sólo el 7,3 % del electorado). Otros, más sagaces, constituidos en partido Popular Cristiano, se asociaron al "Frejuli" camporista, obteniendo para José Antonio Allende la vicepresidencia del Senado y para Salvador Busacca igual cargo en Diputados. Como ni unos ni otros lucieron con exceso en sus actividades partidocráticas, muchos de sus seguidores más jóvenes se inscribieron en la periferia de "Montoneros", naturalmente que con la previa bendición de sus consejeros eclesiásticos.

Advino el Proceso militar de 1976, que otorgó una nueva posibilidad de lucimiento a los más ortodoxos, a los que entre Maritain y Mounier se quedaban con el primero. De aquella escuela liberal de Ordóñez y Romero Carranza salieron varios de los brillantes "chicago boys" del equipo del dictador económico Martínez de Hoz. Hasta que el péndulo volvió a oscilar y trajo la hora de los "democráticos". Hora que sonó en junio de 1982, en una habitación de la embajada norteamericana donde se seguía muy de cerca a la guerra de Malvinas. De allí salieron el presidente institucionalizador **de facto** y el presidente constitucional **de jure.** Reunificada la DC bajo la conducción de Cerro ha vuelto a ser un pequeño pilar de la democracia. Con sus alas para todos los gustos: la más izquierdista, con Conte y Vicente, de "Humanismo y Liberación", pujando con el PI por el favor del PC, y la más centrista, con De Vedia y Sueldo, buscando enchufes en el "bienestar social" del "alfoncinismo". Católicos-liberales o católicos-socialistas, todos "progresistas", siempre firmes contra todo lo que huela a Tradición o a Patriotismo.



Salvador Busaca.

Así los ha pillado el **"show"** del "golpe". Ellos son partidarios de la "vida", para evitar cualquier reconquista de las Malvinas, luchadores de la "paz", para entregar el Beagle, amigos de la ecología, para liquidar el Plan Nuclear, propulsores de la patria potestad compartida, para erosionar la familia, enérgicos antimilitaristas, para debilitar la Defensa Nacional, viejos renovadores sindicales, para destruir la fuerza gremial, impulsores de la democratización educativa, para barrenar la Universidad, ardientes antichauvinistas, para facilitar la entrega del petróleo al cártel multinacional, sensatos antiestatistas, para aprobar el remate de Fabricaciones Militares... Eran y son tantas sus coincidencias con el alfonsinismo que no podían estar ausentes del



Borges, siempre en buena junta.

"show" de la Plaza de Mayo. Como en el '45 —con la Marcha de la Constitución y la Libertad, o el "picnic" de la Plaza San Martín— tenían que formar en primera fila, con su cirio y su palio de sacristanes zurdos de la diosa "Democracia". Junto, de nuevo, a los Germán López, los Sadovsky, los Borges, los Alende, las Moreau de Justo y los Molinas, con toda la sinagoga del laicismo, para aullar —¡cuarenta años después!— contra el peligro "fascista". Con la facha de los Auyero, los Novak y los Laguna, para oficiarla de monaguillos de la Izquierda Cipaya, de gazmoños falderillos del demoentreguismo. Y así les fue como les fue. Se encontraron con un circo sin pan (aunque muy bien surtido de P.A.N.). Con que les cambiaron el libreto y les sirvieron un guiso de liebre sin liebre. Con un anti-tejerazo que terminaba por el Fondo a la derecha económica y financiera. Fueron a vivar los "Derechos Humanos", y —como sus primos bolches— advirtieron tarde que habían sido usados de carne de cañón, de masa de maniobra de la jugarreta radical para alzar sus acciones en Wall Street. Se lo tienen merecido. Ese es el destino de los siniestros ex seminaristas de la Revolución. Que ya que están embarcados en el tobogán de "la vida sin remedio" se dieran el culazo correspondiente.

Hoy, Hispanoamérica se estremece ante su irresuelta aporía: o sometida a las internacionales del dinero y la subversión, o libre y fiel a sus claros orígenes. Para ese combate decisivo los rosados no sirven ni para ir a ver si llueve. Dejémoslos, pues, que con su soga se ahorquen. •

Leoncio Strikes Again (y la Fábula se Repite)

La jungla estaba inquieta porque hacía tiempo que venían faltando animales de sus nidos. La liebre precavida ya no salía, y el zorro astuto no iba ni a las viñas, aunque estuviesen maduras.

Pasó que algunas especies casi se extinguieron, y los animales empezaron a cuidarse mucho, viviendo cada uno de lo suyo. Pero el León pasaba cada vez más hambre. Se las veía negras porque (como decía él) era un ser eminentemente "social". No contento con esto, Leoncio Rey manda llamar a todos a una Asamblea Pacífica, eso sí, bajo promesa solemne de abstinencia de carne, aunque no fuera viernes de guardar.

El día indicado se congregaron los animales, no sin cierto recelo. Pero el heterogéneo rebaño quedó gratamente tranquilizado cuando Leoncio se apareció sonriente, escoltado por una cohorte de loros simpáticos y tiernas palomitas, y a más con las garras cortitas, redonditas como de manicure. (Su melena presentaba un apacible **look** con rara reminiscencia de cordero). Pués bien, llegado el momento, nuestro heráldico mamífero deja el gruñido y toma la palabra:

— *¡Hijos de la natura! Los he reunido a todos, sin distinción de hábitos ni pelajes, para ofrecerles la paz y la gran solución a sus intereses.*

(Surgen murmullos de aprobación)

— *Como ustedes saben, las trampas del Hombre Blanco se tragan a nuestras crías, y su tacuara de fuego diezma nuestra gente. Hace tiempo he entrado en tratativas con el Hombre, para salvar mi pellejo, y el de ustedes desinteresadamente. Y hemos acordado lo siguiente: cada animal deberá desprenderse voluntariamente de dos crías cada año, a saber:*

1) una para el Hombre, o sea para sus museos, zoológicos, laboratorios, curtiembres y demás fines humanitarios.

2) y otra para mi propio modesto sustento.

De esta manera no serán perseguidos nunca, ni habrá peligros y miseria, fruto nefasto de las fábulas totalitarias heredadas de los antiguos griegos.

(Se oyen gritos y vivas)

— *Y como prueba de lo que digo, en ecuménico gesto de abdicación incruenta, renuncio formalmente al reinado del Reino de los Animales. ¡Y no aceptaré otro título que el de "Campeón de los Derechos Bestiales"!*

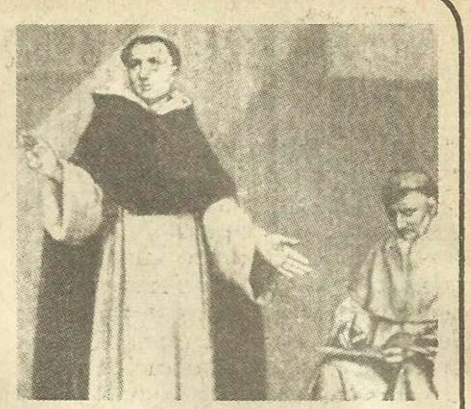
(Casi todos aplauden eufóricos y las ranas cantan:)

— *¡O-le-le o-la-la*
todos con Leoncio
nos vamos a salvar!

Al poco tiempo se promulgó la "Nueva Ley de la Jungla", o de la oferta y la demanda, también conocida por "Legítima Puja de Clases". ¿Y que pasó? Las cosas cambiaron mucho. Y cambiaron tanto que hasta Leoncio cambió de nombre. Sí. "Democracio Pajuera" le decían •

Sancho Polo

Para las Calendas Patrias


Santo Tomás de Aquino.

El patriotismo es algo que debemos: amor y servicio a la Patria. Como deuda, en sentido estricto, debemos colocarlo como parte de la justicia. Así lo concibieron los romanos, Santo Tomás y la doctrina católica.

Por su abolengo latino, patriotismo viene de pater, padre. El concepto de patria no es solamente territorial, sino que comprende todo lo que recibimos de los padres: costumbres, tradiciones, bienes espirituales y materiales; todo lo heredado de nuestros mayores.

Al decir: no es solamente territorial, no queremos subestimar la integridad territorial; el patriota no entrega parte de su casa al enemigo.

"Por el patriotismo ofrecemos —dice Cicerón— *un servicio y culto diligente a quiénes estamos ligados por la sangre y el amor a la patria"* (Ret. 2, 53).

El motivo por el cual ofrecemos este servicio es la deuda de justicia inherente a la filiación; somos hijos de quiénes nos han dado el ser. Dice Santo Tomás: *"El hombre se hace deudor de los demás, según la excelencia y los beneficios que de ellos ha recibido"* (II-IIae, 101, 1).

El patriotismo, y los deberes para con la patria, estan vinculados a la justicia. Es una virtud, no un simple sentimiento. El sentimiento viene y se vá; no compromete nuestro modo de obrar; en cambio la virtud es algo permanente, y compromete nuestro modo de obrar.

El patriotismo obliga. Pero al contemplar el panorama de nuestras tradiciones históricas, bienes recibidos de nuestros mayores, beneficios y también maleficios, no podemos tener un criterio acumulativo, sino selectivo. La madurez del patriotismo debe saber y reconocer, a que podemos tributar honor, exaltar y transmitir a las generaciones venideras; y lo que la misma piedad exige enmendar, frente a los errores del pasado.

En la hora actual, el patriotismo nos exige recoger y actualizar el catolicismo tradicional de nuestro pueblo, plantado por misioneros y soldados en la primera etapa de la colonización hispánica. Es el catolicismo que debemos defender contra el laicismo inveterado, y contra la invasión de las sectas protestantes, amparadas por la inacción e incuria de nuestras autoridades civiles y eclesiásticas.

No hay argumento válido, ni conciliar ni preconciliar, ni antiguo ni moderno que justifique el tomar posesión de mi casa al enemigo de la Fe y de la Patria. Más claro: No podemos abrir las puertas a la herejía por un falso concepto de libertad religiosa. El signo de la paz, no es la presencia del enemigo en mi casa.

Reitero lo que alguna vez se dijo, que somos un país ocupado: invasión de mormones, locales de cultos de sectas norteamericanas, música en las radios, letreros en inglés, reiteradas peregrinaciones de nuestras autoridades a los Estados Unidos, el yugo de los usureros impuesto por la avaricia apátrida, la bandera de un pacifismo sin honor, todo revela que somos un país ocupado.

Eso es lo que vemos en estas calendas mayas. Pero la mano de Dios construye y construirá más con el "resto de Israel" (**Isaías** 4, 3).

No queremos ser del todo pesimistas. Venimos arrastrando una larga tradición de desaciertos; hay muchas cosas que enmendar en silencio; tampoco podemos pactar con un conformismo suicida. La Patria, mejor la Providencia, nos llama a afrontar una tarea heroica.

En un terreno más conocido para nosotros, es seguro que no podemos pactar con la difusión de la herejía, obra de las sectas, o bien con la apostasía inculcada desde nuestras aulas universitarias. La docencia naturalista de nuestras casas de estudios, es una docencia apóstata, al negar la totalidad de la Revelación.

Hemos sabido combinar para la muerte excelentes valores de vida. Entre la paz, la civilización del amor, los "chicos de la guerra" etc., hemos creado una mentalidad blandengue, timorata, apátrida, destruyendo la conciencia de nación, y los deberes para con la Patria.

Lo contrario de la paz no es la guerra. La guerra puede tener causas justas, y realizarse por hombres pacíficos que se ven agredidos en sus derechos. Es lo que ocurrió en Las Malvinas. Lo opuesto a la paz, es el desorden interior en la persona, o el mismo desorden en el interior de los pueblos: ambición de riquezas, de poder, egoísmo. La lucha contra estos desórdenes, trae la paz, o sea la tranquilidad en el orden, según la clásica definición de San Agustín.

Contra aquella realidad del 25 de mayo, teñido por los postulados de la Revolución Francesa, hemos visto surgir muy cerca nuestro, la limpia empresa de "Los Cursos de Cultura Católica de Buenos Aires" (1920-1930), que sometieron a examen los postulados de un libertinaje político, social y económico que pedimos a Dios desaparezca de la realidad argentina. Como dice Donoso Cortés:

"Por el catolicismo entró el orden en el hombre, y por el hombre en las sociedades humanas". Después añade: *"El orden pasó del mundo religioso, al mundo moral y al político"*.

Agreguemos por nuestra cuenta: esto es cierto; pero el mundo religioso tiene que ser católico, no pluralista. Entonces pasa el orden, sin gérmenes patógenos. •

Fr. Alberto García Vieyra OP

El Campesino del Danubio

HE viajado al extranjero. Una noche, mi huésped me preguntó qué es lo que pensaba de su país.

—Es más hermoso, contesté, que la apariencia que tiene, visto desde mi tierra. La organización de su tráfico denota un espíritu preciso. Vuestra red caminera es la mejor de Europa y quizá del mundo, si se tiene presente el paisaje por el que circula. Vuestros obrajes son obras de arte. Vuestros bosques están cuidados, vuestros torrentes regularizados, vuestros puentes bien conservados, vuestros diques verificados, vuestras montañas escaladas por calzadas que hacen admirar a vuestros ingenieros.

Vuestros campesinos son felices, vuestras tierras fecundas, cubiertas por campos y vergeles admirables que hablan de la más hermosa medida que exista en el mundo: la medida humana. Se encuentran a cada paso lugares benditos y nos decimos: "Aquí es donde quisiera vivir".

Un bosquecillo, la curva de un río, el flanco de una colina, la ondulación de un vallecillo son otros tantos designios que han cautivado la felicidad. Vuestros obreros se titulan proletarios sólo porque tal es la moda. Son gordos, beben vino, tienen auto, televisión; son inteligentes, leen libros, van a mirar pinturas en las exposiciones; escuchan música, tienen una educación natural: son unos aristócratas. No hay miseria escandalosa; la riqueza tampoco es chillona. En breve, sóis gente que tiene algo que hacer y que lo dice como ha de decirse. Estoy sorprendido.

Si escucháramos lo que cuentan de vosotros las hojas internacionales y que desgraciadamente lo confirman vuestros actos de política exterior, se os imagina cobardes, hipócritas, mendigos, ociosos, tontos, orgullosos, y los mejor intencionados para con vosotros os excusan diciendo que sóis un pueblo viejo, que fue, que no es más, y hablan de vuestro pasado.

—Es fácil hacer cantar la historia, me dijo el extranjero, pero quedémonos en el presente. Vuestra sorpresa viene de que nos habéis confundido con nuestros políticos, es decir, con nuestro gobierno. Sé que somos una democracia y que, en principio, el gobierno que hemos elegido nos representa; pero del principio a la realidad hay un gran trecho. Cuando un hombre tiene alma al mismo tiempo que talento, si es abogado defiende a la viuda y al huérfano y su bufete está tan lleno de viudas y de huérfanos que no piensa en otra cosa. Si es ingeniero construye caminos, puentes, vías férreas, fábricas, torres Eiffel, etc. Si es campesino, cultiva su jardín; si es obrero, acaba siendo patrón; si es pobre, se enriquece; si está rodeado de problemas, busca soluciones; esta búsqueda basta a su ambición y el país que acabáis de ver es el que esta gente ha construido.

Sí, a pesar del talento, el hombre es, digamos la palabra, mediocre, su profesión no lo satisface y se mete en política. Dicho de otro modo, habla. La mediocridad exaspera la ambición; se satisface hablando en nombre de todos. Estos mandatos se justifican con unos "partidos". Estos son los hombres que solicitan nuestros sufragios y, a fuerza de insistir, los obtienen. Nos representan. Véis ahora que nos representan mal y aun que no nos representan en absoluto.

Cuando se los ve derrumbarse en payasadas o hincharse en faroleos, no hay que olvidar que, mientras tanto, hacemos muy otra cosa: construimos fábricas, inventamos vacunas, escribimos libros, labramos nuestros campos o nos paseamos de la mano en las colinas de tomillo y de asfodelos. Apenas si, al abrir el diario de la noche, decimos: "¿Qué es lo que han hecho ahora estos imbéciles?". Hasta el día en que, evidentemente, nos hartemos. Pero será para cambiar un caballo tuerto por uno ciego".

Nada repliqué. Volvía a Francia el día siguiente. •

Jean Giono

Nota:
(1) - Esta nota, publicada solamente el año pasado, fue escrita por Giono en 1964 y reunida post mortem con otros escritos en: "Les trois arbres de palzem"; París, 1984. Me parece que, por encima del tiempo transcurrido puede ofrecer algún interés para los lectores de Cabildo. El país visitado es Italia, obviamente, y ésta también es una buena lección...

A. Falcionelli

En Terapia Intensiva

por FEDERICO IBARGUREN

"...las INNOVACIONES CONSTANTES causarán una turbación creciente, y, sin tener conciencia de ello, los miembros de la sociedad exigirán UN PODER PUBLICO CAPAZ DE RESTAURAR CUALQUIER TIPO DE CERTIDUMBRE."

Bertrand de Jouvenel

La Argentina en cuanto nación, atraviesa desde hace tiempo una profunda **crisis anímica**. No es la pobreza de recursos "per capita" ni la despoblación en sí la causa principal del "subdesarrollo". Y tampoco resulta decisiva la falta de maquinaria, de técnicos, de divisas. Con el **laicismo** reinante desde hace más de diez décadas en la escuela, el periodismo y el comercio de las ideas escrito y oral, hemos hecho imposible toda continuidad histórica en el terreno de las **sagradas tradiciones** de la colectividad; sin cuyas **herencias vivas**, por lo demás, no puede haber ninguna PATRIA propiamente auténtica. Nos hemos quedado ahora, los argentinos, con meros **"slogans" enunciativos:** "libertad", "democracia", "constitución", "elecciones limpias", "pacifismo", "estado de derecho", "moneda sana", etc.; sucedáneos mentirosos de la vieja

religiosidad nacional que ocupan aquí el lugar vacío de las verdades existenciales de fondo de que adolece, contemporáneamente, nuestro pueblo (traicionado vuelta a vuelta por sus políticos, maestros y mentores económicos de turno). ¿Estos son los presupuestos de la RENOVACION y el CAMBIO prometidos por el oficialismo el 30 de Octubre de 1983?... O sea, en epítome: la continuidad de una OBSOLETA IDEOLOGIA que agrava peligrosamente al enfermo y contradice su pronta recuperación terapéutica.

I — Por "patricidio" consciente pues (**"hay que olvidar el pasado"**), perdimos nuestros entrañables y claros objetivos pretéritos: la activa razón de ser en el mundo como nación independiente que nos **diferenciaba** de los otros pueblos y de las otras razas de la tierra. Nos volvimos —por descastamiento— **internacionalistas,** renegando frívolamente de nuestro PUNDONOR y de nuestra FE. Eso nos hizo a la vez, flojos e inmorales en el trato con el poderoso al que antaño nunca temimos. Y henos al cabo —aquí y ahora— defraudados: en **orfandad anímica** de toda cultura real (horros de originalidad creadora y faltos, en consecuencia, de personales iniciativas para el BIEN COMUN de la República). Desarbolados; SIN PATRIA casi. ¡Pero siempre **"utopizando"** en los discursos!

II — ¿Y la juventud?, se me preguntará enseguida con tono expectante de angustia... Ella en el fondo, responde a un ambiente determinado, a un **espíritu de familia,** contestamos nosotros. Nada se crea en este mundo por generación espontánea. La vida es un proceso de integración continuo y no de destrucción o invención caprichosa de nuevos planteos "ideológicos": tanto en el orden físico cuanto en el metafísico. La familia argentina se ha visto atacada, en peligro a la sazón, por influencias del bárbaro IZQUIERDISMO TOTALITARIO de estos tiempos (el IZQUIERDISMO plebeyamente ateo todo lo aniquila mediante la prédica del control de nacimientos practicado a voluntad, del divorcio vincular absoluto, la atomización de los sexos y el "freudismo" entronizado cual dogma en los hogares cristianos). Y entonces, ¿la famosa vitalidad subjetiva, biológica de la juventud, para qué sirve? Pues bien, afirmo yo: la juventud "maravillosa", hoy huérfana de afectos y de convicciones firmes, naufraga en el delito con la desaparición de **la familia indisoluble** a la cual está íntimamente sujeta; si ésta cede y sucumbe, el desastre será en perjuicio directo de los hijos inadaptados, proclives al "Destape" y a la violencia. Y el Estado Liberal (controlado por la masonería) concluye envenenando a los sobrevivientes —ya mayores— con la famosa ley de EDUCACION LAICA (perfeccionada aún más con la REFORMA UNIVERSITARIA actual, en plena vigencia): caldo de cultivo evidente de las "praxis" marxistas enseñadas aquí en todas las universidades oficiales.

III — Pero la cosa se agrava teniendo en cuenta el vacío dejado por las clases dirigentes sin papel representativo. En la jerarquía sociológica deben siempre ser las primeras a considerar. En la pretérita Argentina puede decirse que **defeccionaron** (algún caso aislado solo confirma la regla), a poco de declararnos Estado Político autónomo; por lo menos en función del engrandecimiento, preservación y continuidad de las **esencias nacionales.** Nuestros caudillos con pueblo detrás, trataron —urgidos por la necesidad— de improvisarlas sin éxito; he aquí el secreto que explica la persistencia en el Río de la Plata, de tan enconadas luchas civiles durante todo el siglo XIX. Causantes han sido éstas, de nuestra **división en facciones** desde 1810, en que vivimos empujados por la anarquía, el resentimiento y la improvisación oportunista (en este país, el orden auténtico a menudo tuvo que ser impuesto DICTATORIALMENTE prescindiendo de las "élites" consagradas). Luego viene la generación del '80 con su escepticismo filosófico, su agnosticismo religioso —heterodoxo— y su capitalismo de entrega para lo económico que caracteriza desde entonces hasta hoy, a la llamada **"oligarquía" argentina,** imposibilitándose así la formación de cualquier clase dirigente nacional disciplinada, con arraigo y apoyo populares. Y de hecho, en los célebres tiempos **cipayos** del régimen liberal de las "vacas gordas", hubo paz, es cierto, pero mientras nos sobró a todos el DINERO. Pacifismo en verdad **fenicio,** obligatorio el nuestro (arbitrajes internacionales mediante), en exclusivo beneficio del interés mercantil y estratégico del Imperio Británico antaño; y actualmente disimulado del Tio Sam.



Tío Sam, ahora disimulado.

IV — Por esta fundamental razón histórica, no debemos —juzgo yo en definitiva— seguir aguardando como espectadores la **salvación del país** en la presente centuria, confiados en vanas promesas de **prestamistas [illegible]rarios** de dólares, libras esterlinas o lo que fuere. No basta ya la mera **riqueza material** para salvarnos. Nuestra crisis —aparte de lo que significa como agravante la enorme deuda externa— se profundiza considerablemente por cuanto es una crisis de NACIONALIDAD y no solo de sistemas jurídico-políticos caducos o de una eventual falta de divisas. Por tanto no ha de terminar si permanecemos dormidos y acobardados los argentinos como hasta ahora. Pasa que el Estado y sus instituciones vigentes —a la manera de un cuerpo extraño— no dejan crecer a la Nación perturbando mucho la temática **antitradicionalista** en la enseñanza oficial desde hace años, así como los **imperialismos desquiciadores de pueblos** que, muy calladitos hacen bajo cuerda su agosto. Entre nosotros el Estado —en Europa ocurrió históricamente al revés— casi siempre fue el principal enemigo de la auténtica comunidad tradicional: burocratizada a la fuerza para servir de **factoría económica** en beneficio (F.M.I.) de la gran finanza apátrida. Tal es nuestra amarga experiencia de cinco décadas lo menos en este punto básico. En lugar de progresar empeoramos en el último decenio, alucinados —no pocos— con la panacea de famosos CAMBIOS DE ESTRUCTURA que anuncia aún la propaganda desenfrenada cada vez más **utopística.** ¡Vivimos soñando a diario como los niños! Sociológicamente nada parece firme en la Argentina de hoy, ni siquiera la raza (la turbamulta cosmo-

polita que desde la última postguerra viene invadiendo nuestros principales y más ricos centros poblados lo atestigua con creces). ¿Se desnaturalizará acaso el impulso vital, genuino, que nos caracterizó como **pueblo hispano-católico de vanguardia** dentro del conglomerado geográfico latinoamericano de naciones? ¡He aquí el peligro real y a la vista! Porque **rendidos en espíritu,** ya nos resignamos, al parecer, a quedarnos impávidos sin los derechos familiares de primogenitura legítimos en Sudamérica: renunciando vergonzantemente a ellos con el cuento de la "integración latinoamericana" en beneficio de Nicaragua, Cuba y Cía. (satélites continentales estratégicos de Moscú). Lo cual es tremendo para el porvenir nacional. Quizá el último baluarte sano lo constituya aquí la **familia católica** que corre serio peligro, no obstante, de norteamericanizarse a fondo, en el sentido peyorativo del término. Una NACION VERDADERA no se concibe sin costumbres seculares vividas, sin hábitos cotidianos de responsabilidad, sin conducta recta, sin seriedad religiosa. La Argentina contemporánea es blanda, sentimental —casi fofa— en este orden de realidades sociológicas y morales. Y bien: ¿soluciones concretas me pedirán los lectores? Pues ya las habrá al agravarse esta honda CRISIS TOTAL que perfora las capas del tejido epidérmico en el ámbito comunitario sudamericano: partidos políticos subdivididos, anacrónicas ideologías redentoras, sistemas económicos reiteradamente fracasados, etc., etc. Porque de ahora en más el dilema es este: SER O NO SER nosotros mismos, sin mendigar ayuda logística ni depender del extranjero. ¡He aquí la gran cuestión capital que debe preocuparnos en adelante si realmente ambicionamos el honor de vivir en una PATRIA EN SERIO: **soberana, independiente** y **participacionista;** con ilustres **antepasados comunes** (HEROES y SANTOS). Unida y en orden frente al enemigo: afirmando siempre nuestra irrenunciable IDENTIDAD NACIONAL; la cual no debiera cambiar **radicalmente** jamás. Como no cambia su IDENTIDAD todos los días el hombre maduro.

V — El mal argentino entonces es gravísimo, **de fondo** como queda dicho. Estoy convencido de ello. Y no creo exagerar demasiado. Porque cuando empresas de lance con fines especulativos se adueñan **sin resistencia** de las mejores tierras laborables del país, así como de nuestra producción exportadora y del subsuelo nacional rico en hidrocarburos; cuando las clases ilustradas viven despreciando con pedantería la Argentina, en lugar de buscarle remedio concertado al mal; cuando la **insolidaridad** es reina soberana de la convivencia interna, hoy en quiebra por la delincuencia generalizada y la guerrilla asesina; cuando en política se **miente** y **roba** impunemente en tanto el pauperismo avanza en perjuicio de las masas carenciadas; cuando cientos de esposos de la alta clase media abandonan el hogar amancebados **cínicamente** con "la secretaria" de turno; cuando casi nadie deja el asfalto de las ciudades babélicas para ir a poblar el campo virgen de frontera, que conquistaron con sacrificio los tatarabuelos; cuando todos por fuerza —nos guste o no nos guste— quedamos sometidos a la **tiranía** del dólar norteamericano: ¿entonces qué decir de nuestro estado actual de salud?

VI — Sin embargo y pese a tales síntomas negativos, yo tengo fe en el ARRAIGO y VIRTUD de las nuevas generaciones **católicas** y **patriotas** que existen —a Dios gracias— todavía entre nosotros (no en las que cultivan el 'Rock' y se drogan, por supuesto); las cuales generaciones —civiles y/o militares— están creciendo sanas en el país, cual fragantes violetas en torno del putrefacto cementerio "partidocrático" argentino; a la sombra letal de tantos farisaicos **"sepulcros blanqueados",** cuyos cadáveres sólo a medias resucitan con el sufragio: reengendrados artificialmente en el cuarto oscuro de marras... Gusanera infecta por dentro y por fuera, DEMAGOGICA y VIRULENTA (o mejor dicho: SOCIAL DEMOCRATA en fermentación) que al presente nos **desgobierna,** fomentando —diríase a designio— el caos, el odio fratricida y la guerra civil en la República inerme. •



CULTURALES

Algo Más sobre la Crisis de la Izquierda

Lo que genérica e imprecisamente se denomina "izquierda" gozó, sobre todo desde 1945, de una casi indisputada preeminencia en los terrenos de la política, la cultura de superficie y el pensamiento promovido por las sucesivas modas intelectuales. Pero tratándose de un fenómeno en su mayor parte parasitario, esta vigencia dura mientras quedan todavía realidades sólidas que destruir, que a la vez sostienen los restos del edificio social y cultural. En nuestros días desvastados, se impone la necesidad de reconstruir, algo para lo que la "izquierda" resulta intrínsecamente incapaz. Y entonces vienen los arrepentimientos, los desencantos y los replanteos. Conviene estar atento a estos síntomas, pues, sin alentar optimismos fáciles, puede presentarse una gran oportunidad para que el pensamiento tradicional se haga oír, al menos por los espíritus más despiertos y realistas.

Echaremos esta vez una mirada a un reportaje publicado en lo que alguien llamó el suplemento casi cultural —o apenas cultural, no recuerdo— de **La Razón** del pasado domingo 19 de mayo. El reporteado es el profesor polaco **Leszek Kolakowski,** y el reportero Enrique Krauze, subdirector de la revista mejicana **Vuelta,** que dirige Octavio Paz. Kolakowski tuvo que dejar la Universidad de Varsovia en 1968, y actualmente enseña en Oxford. Se trata de un heterodoxo del marxismo. Destacaremos algunas afirmaciones que resultan doblemente interesantes, por su contenido mismo y por la personalidad de quien las formula.

Cuando se le pregunta sobre la supuesta similitud que habría entre el marxismo y el "cristianismo medieval" —comparación que resulta irresistible para los liberales—, Kolakowski la desmiente. En la Iglesia se trata de "una verdadera fe en la doctrina. También la fe en el comunismo se mantuvo viva alguna vez. **Pero ahora puede afirmarse, con seguridad, que como tal se ha evaporado en los países comunistas.** Lo que subsiste en ellos es un sistema de poder sin la sustancia de una fe vi-

va. Esta ideología es necesaria porque confiere legitimidad al sistema político, pero **nadie en los países comunistas la toma en serio; nadie: ni dominados ni dominadores."**

Otra vez hemos visto este dato. Se trata de una ideología muerta en los países en que ha triunfado. En Occidente todavía pervive. La razón que da el polaco para ello es lo atractivo de su esquematismo simplificador: "En la forma simple en que se lo utiliza para fines ideológicos, el marxismo es extremadamente fácil. Se puede aprender en un instante y ofrecer todas las respuestas para todas las preguntas. **Usted puede saber todo sobre historia sin molestarse en estudiar historia.** Tiene una llave maestra para todas las puertas"...


La imagen desagradable que dio Stalin.

Siempre en Occidente, se ha tratado de imaginar un "marxismo de rostro humano", sin los ribetes desagradables que revistió con Lenin y sobre todo con Stalin, lo que suele representarse oblicuamente como una desviación. También con esto da por tierra Kolakowski: "Yo creo que la versión leninista del socialismo —versión despótica y totalitaria— no implicó esencialmente una distorsión del marxismo... **no hay razones para creer que el comunismo despótico y totalitario del tipo soviético no es el comunismo que pensaba Marx".**

Es igualmente contundente su definición acerca de la tan cacareada "Teología de la Liberación": **"Estoy convencido de que la Teología de la Liberación distorsiona en lo fundamental las enseñanzas de Jesucristo".**

Finalmente, recojamos su opinión acerca del "pacifismo" suicida y ciego de Occidente. "Occidente no tiene más alternativa que construir estos elementos disuasivos". Los soviéticos sólo se detienen ante la fuerza: "A los ojos de los líderes soviéticos, hay tres tipos de políticos occidentales. Primero, los enemigos a quienes se odia pero se respeta mientras permanecen fuertes y congruentes. Segundo, los agentes confiables; y tercero, los idiotas útiles. En esta última categoría se encuentran todos los visitantes que reciben besos y alabanzas en Moscú, pero a quienes los líderes soviéticos tratan, en el fondo, con un inmenso desprecio... **justificado desprecio,** diría yo."

¿En cuál de las dos últimas categorías entrarán los socialdemócratas criollos? Habría que inventar alguna cuarta: idiotas inútiles, o algo así.

En fin, Kolakowski no nos ha dicho nada que no supiéramos. Pero hay que subrayar el hecho de que lo dice, y de quién es el que lo dice. En los países comunistas y en los liberales, el ideologismo de izquierda comienza a agotarse. Esto plantea un insoslayable desafío al pensamiento tradicional, que deberá encontrar los canales adecuados para expresarse eficazmente, fiel a la Verdad, con humilde firmeza, el único "de pie entre las ruinas".•

Carlos Miralles

Bueno en la Unión Soviética... Malo en el Resto del Mundo

De todas las tonterías que nos ha deparado el mundo moderno (y no son pocas), el feminismo es la más tonta. Eso es, la tontería más tonta. A tal punto, que el mismísimo Chesterton se impacientaba con el tema y confesaba: **"No puedo, con la mayor energía de la imaginación, concebir lo que quieren decir. Cuando por ejemplo se dice que la domesticidad es penosa... Si penosa se refiere a un trabajo terriblemente cansador, admito que la mujer hace una tarea penosa en el hogar, como un hombre en la Catedral de Amiens o tras un cañón en Trafalgar. Pero si se quiere decir que el duro trabajo es más duro porque es trivial, incoloro y de poca importancia para el alma, digo entonces que no lo entiendo; no se lo que quieren decir estas palabras. Ser la reina Isabel en un área concreta, decidiendo ventas, banquetes, trabajos y fiestas; ser Whiteley en un área concreta, suministrando juguetes, botas, sábanas, tortas y libros; ser Aristóteles dentro de cierta área, enseñando buenas costumbres, modales, teología e higiene; puedo comprender que esto agote el espíritu, pero no puedo imaginar cómo pueda estrecharlo. ¿Cómo puede ser una gran carrera el explicar la regla de tres a los niños ajenos y ser una carrera pequeña explicar a sus propios hijos todo el universo? ¿Cómo puede ser amplio el explicar a todos una misma cosa y angosto el serlo todo para alguien? No; la función de una mujer es laboriosa, pero por ser gigantesca, no diminuta. Compadeceré a Mrs. Jones por la enormidad de su tarea; nunca la compadeceré por su pequeñez".** (1)

Como se ve, el feminismo es una de las pocas cosas que pueden hacerlo enojar a Chesterton. Por eso, cuando leímos (2) que había hecho una visita a Gran Bretaña una feminista soviética —exiliada en Munich después de cinco años de campo de concentración en Siberia—, casi seguimos de largo. Comienza la nota con su nombre, **(Julia VOZNESENSKAYA,** si no se equivocó el articulista británico), un nombre lo bastante largo como para disuadirnos de continuar leyendo. Nombres así nos alejaron de Dostoievsky y de Tolstoi. Y sin embargo, parece que los rusos siempre tienen algo que enseñarnos.

La lista de sus reclamos es simple: la restauración de la familia —que ha quedado fragmentada por el divorcio—; la falta de casas dignas para la familia; el alcoholismo de los hombres, por afectar la vida familiar y, en síntesis, **"el derecho inalienable a ser mujeres de nuevo"** y no meros factores de producción. En un libro que acaba de editarse en Europa (**"El decálogo de la Mujer"**), doña Julia nos advierte: **"Los hombres rusos se han convertido**



Magdalena Ruíz Guiñazú ¿a Siberia?.

en algo así como prostitutas; —no tienen ningún rol porque el Estado les quita todo sentido de la responsabilidad. Las mujeres intelectuales desprecian a los hombres y consideran a sus maridos como una carga más, como un niño más para cuidar. ¿Qué puede hacer el hombre por ella, más allá del rol sexual? No puede protegerla, ni mantenerla y la paternidad le ha sido robada por el Estado".

¡Cómo desearía uno que, por ejemplo, Magdalena Ruiz Guinazú tuviera que trabajar en la Unión Soviética! ¡Cuánto bien le haría!

Y luego, por defender tan valientemente los derechos de la mujer, pasara algún tiempito en Siberia... Después, si quiere, le dejamos escribir un libro y desde ya le sugerimos el título: **"De la Conadep a Siberia** subtítulo: **El Horror que Vivimos".**

Pero no. No es así.

Las opiniones de Julia acerca de Occidente son las de esperar: le chocaron la pornografía y la tolerancia de la **"inteligentsia"** para con las ideas comunistas, así como lo corrupto de la TV occiental. Encontró a las mujeres occidentales "espiritualmente débiles".

¡Ah! Olvidábamos un detalle. La asociación feminista de la Unión Soviética se llama "Club de María". Por la Virgen, claro. •

Sebastián Randle

NOTAS:

1°) "LO QUE ESTA MAL EN EL MUNDO", Barcelona, Plaza Janés, 1967, p. 767. Whiteley era dueño de una importante casa de comercio de venta al por menor.

2°) "The Sunday Telegraph", 19 de mayo de 1985.

Todo de Nuevo

Hay varias maneras de encarar la respuesta —necesaria— a Mariano Grondona (h) por su **"El filme Camila y los argentinos"**, aparecido en Ambito Financiero el martes 23 de abril pasado. Allí pretende establecer, a propósito de la película, un paralelo "inteligente" entre la época de Rosas y la nuestra de hoy día.

Una, es decirle que lea otro artículo aparecido en estas páginas, en el número de junio de 1984, cuyo sugestivo título ya puede darle una pista: "Elogio del Paredón".

Pero eso supone explicarle todo de nuevo, "ab ovo", desde el huevo, digamos traduciendo el latinazgo.

Y el hijo de Grondona, creemos, no necesita que todo le sea explicado de nuevo. En todo caso, si se trata de enseñar al que no sabe, insistimos en que empiece por el "Elogio del Paredón".

Podría también tratarse de que no supiera que no sabe —y nunca pueda llegar a saberlo—, con lo que sería un inimputable. Y allí termina la cosa.

La otra posibilidad es tomarse en serio y al pie de la letra lo que ha escrito y firmado. En ese caso, está todo mal.

Lo único que nos parece no está mal es que el señor Mariano Grondona (h) escriba todo mal, todo al revés. Eso está bien, es decir, se entiende que así sea.

Pero elogios aparte digamos en qué se ha equivocado este futuro vidente o politicólogo.

LOS DATOS

No es verdad que Camila tuviera 25 años, como él dice, sino 19 y al final de su vida, 20, como que había nacido en 1828 y murió en 1848.

No es verdad tampoco que él se llamara Ladislao, sino Wladislado o Uladislao; y no consta que tal sacerdote **"criticara desde el púlpito las injusticias cometidas por las autoridades"**. Ni siquiera es verdad que **"ella lo sedujera para escapar con él del clima de obsecuencia que la oprimía"**. La misma Camila se encargó de decirle a su carcelero que Gutiérrez no tenía vocación alguna y que **"sus votos no habían sido formulados con intención de ser cumplidos"**.

Así también, sobre el meneado embarazo —tan refutado ya— fue el mismo Gutiérrez quien, de acuerdo con Camila, se encargó de denunciarlo con el objeto de salvarle la vida a la O'Gorman, tanto como de acordar con el médico Martínez de la prisión de Santos Lugares que a esos efectos alegara gravidez supuesta. Y todo esto, así fue consignado en el proceso que los mismos unitarios iniciaron a la caída de Rosas.

Deberá, por esto, no ver tanto cine y leer más y mejor el hijo de Mariano.

LA FE

Pero a propósito de lecturas, nuestro "niño" se ha denunciado a sí mismo y cuesta creer que lo haya hecho con ingenuidad.

Cómo entender si no que diga en la mitad de su articulito que la idea de escribirlo se la suscitó la tesis de una obra que tiene el "tupé" de citar... y en inglés; que no está mal pero es pedante. Sobre todo porque leyendo lo que dice que leyó, da la impresión de no haber entendido bien... o que lo que leyó es pura bazofia.



Camila según la retrató Palliere.

Pero seguramente hay un poco de las dos cosas y más que nada de lo segundo.

Pues parece ser que "Anarchy, State and Utopia" de Robert Nozick, libro y autor de los que se trata, tiene sus pretensiones disolventes. La tesis en cuestión es del más rancio individualismo y el enemigo adelante es, en todo y cualquier caso, lo que llama las **sociedades diseñadas**. Quiere decir sociedades donde haya normas, gobierno, leyes, costumbres y por supuesto tradiciones.

Y por esto de las sociedades diseñadas por unos pocos, viene la ideota a la boca de nuestro ganso vernáculo de que la época de Rosas era una de esas sociedades y que la de Alfonsín se le parece. Y rastros quedan pues "**el modelo social de nuestros días obliga a casarse una sola vez en la vida... Obliga también a elegir un católico como presidente, aunque nos guste otro. Impone el saludo a la Bandera** —así, con mayúsculas en su artículo—, **aún a aquellos que no pueden hacerlo por motivos religiosos**". Y todo esto a propósito de Camila (la casi Oscar).

Nadie puede decirlo sin reírse: que Rosas y la sociedad que diseñó se parezcan a Alfonsín y a la suya, que no termina de bocetar y que cada vez encarajina más.

Y más todavía, porque no es sólo Alfonsín sino "**un gobierno**", "el gobierno" o cualquier forma de autoridad vertical. Es decir, **absoluta horizontalidad** para Marianito. De donde, en cierto modo, se entiende que el caso de Camila lo haya inspirado al Grondonijo.

La fe del mozo de marras parece ser pues la de que nadie puede darle a nadie ninguna pauta o norma de vida —con lo que de paso nos da él mismo una—; y su fe podría resumirse en un **slogan** de opresiva permisividad: HAGA LO QUE A UD. LE VENGA EN GANA... SE LO ORDENO.

LA MALA FE

Pero esta es una mala fe. Sobre todo así expuesta por este hijo de Grondona. Pues si sólo fuera lo hasta aquí dicho sería uno de esos graznidos liberales. Graznidos programáticos e insensatos de los que no saben lo que piden. Porque ellos mismos no podrían soportar la libertad que reclaman.

Es una mala fe en varios sentidos.

Porque no puede ignorar —hagamos el papel de ingenuos— que hay "**órdenes**", "**leyes**" y "**autoridades**" que no están sujetas a discusión.

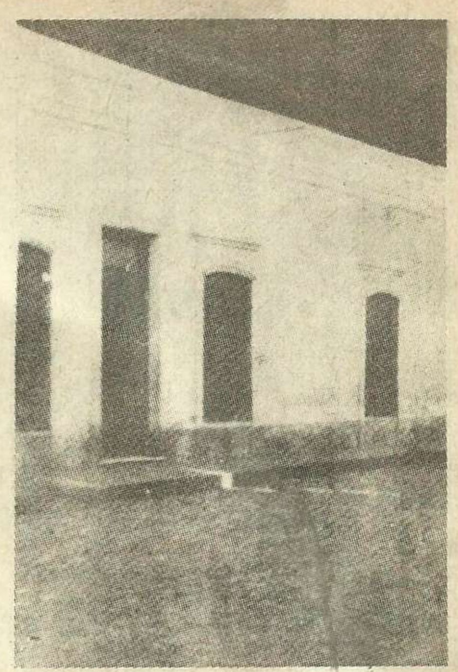
Por otro lado, sabrá que desde que todos no pueden gobernar, es mejor que uno gobierne a todos. Y ya esto es bien difícil.

Cuanto más si uno apenas puede gobernarse a sí mismo, y no siempre, como en el caso de Camila O'Gorman y Uladislao. O si apenas puede gobernar su lengua, como en el caso de Grondonijo.

Y el que pueda gobernarse, que gobierne. Que para eso puede.

En otro orden de cosas, tampoco puede ignorar que el sacerdote lo es **por toda la vida** como dice el Salmo 109 y toda la teología. Y más allá de la vida: "**Tu es sacerdos in aeternum**". Como el bautizado lo es para siempre jamás. Como él mismo, si lo está. Y nada lo hará distinto salvo Dios mismo, que eterno lo instituyó y que no se contradice.

Esto, y no puede ser tan ignorante, no era cuestión de Rosas y su época, en la que según dice "**el sacerdote debía ser tal por toda la vida y las muchachas casarse formalmente con hombres que no fueran sacerdotes; cada persona tenía el deber de servir a un "ideal", ajeno, de sociedad ordenada, estricta y obsecuente. Había unas pocas personas, quizás una sola, que diseñaba la comunidad y obligaba a los hombres a cumplir con su diseño**".



Goya: Escuela donde enseñó "la pareja".

Si como en el caso de los gobernantes, quiere este jovencito saber de dónde toman el legítimo poder los que gobiernan y dictan leyes, que si son justas deben cumplirse, que recurra a la Constitución y lea aquello de la "**fuente de toda razón y justicia**". Si no le bastara y le da para más, que vaya entonces al diálogo de Cristo con Pilato y lea aquello de que "**no tendrías poder si no te hubiese sido dado desde lo Alto**".

Y si no entiende eso, que no escriba artículos. Ni nada.

• • •

Soprende que todavía haya estos reverberos liberales. Pero que los hay, los hay.

No dejemos pasar, sin embargo, la ocasión para decir que en el "modelo" de sociedad que Alfonsín y su democracia nos vienen proponiendo no es culpa de Rosas, su época y su cultura.

A no ser que lo acusemós al Brigadier General de no haber... "aniquilado", mientras pudo y de raíz, lo que vino después.•

Gabriel GALE

A NUESTROS LECTORES

Dada la cantidad de consultas recibidas acerca de la posibilidad de adquirir ediciones atrasadas de CABILDO, **EL FORTIN** y **Restauración**, ponemos en conocimiento de nuestros lectores que tenemos existencia de los siguientes números:

Cabildo (1ª Epoca)

N° 2, 3, 4, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22

El Fortín

N° 1 y 2.

Restauración

N° 1, 2, 5, 6, 7.

Cabildo (2ª Epoca)

Todos los números, menos el 25.

Además para aquellos que deseen contar con los volúmenes encuadernados, les hacemos saber que tenemos existencia de los siguientes:

Vol. V	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 13 al 24)
Vol. VI	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 25 al 36)
Vol. VII	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 37 al 48)
Vol. VIII	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 49 al 60)
Vol. IX	—2ª Epoca (Contiene desde el N° 61 al 72)

El precio de cada ejemplar atrasado es el de la última edición en circulación y el precio de cada volumen encuadernado es el de una suscripción anual ordinaria.

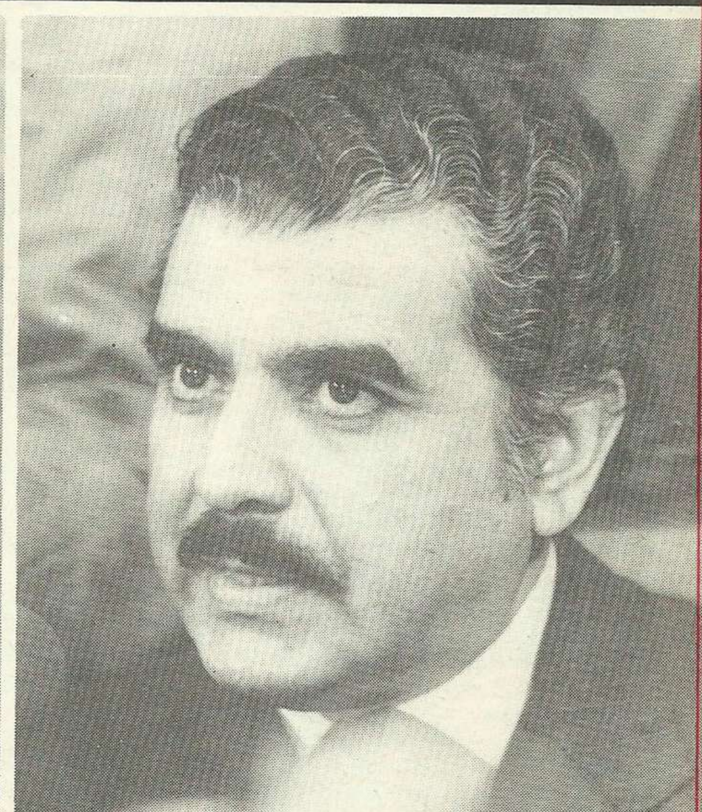
Correspondencia, cheques y giros a nombre de Revista Cabildo. Casilla de Correo 5025, 1000, Correo Central.

JUNIO 1985

C.G.T. - ALFONSIN: DIALOGO CON LA PARED

Cabildo





ULTRADERECHA:

CORTINA DE HUMO PARA EL FRACASO OFICIAL

2da. Epoca - Año IX - Nº 89

$a 1.300.—